







NÚMERO NUEVE · OCTUBRE 2025

www.alikindoi.es



Coordinación **RAÚL FEBRER TORRES**

Editores

RAÚL FEBRER TORRES GERTRU VARGAS EVA GARCÍA SEMPERE DANIEL GÓNZALEZ

> Maquetación **RAÚL FEBRER**

Logo **MARÍA YANES**

Colaboradores

SALVADOR NAVARRO EFRAÍN CAMPOS TONI ESTEBAN

Portada, contraportada

LOLA FALANTES MALENA LOBO

Contacto

ladhakira@gmail.com ladhakira.com



Una propuesta de Asociación La Dhákira Editado en Sevilla por Asociación La Dhákira ABRIL 2024

Depósito Legal: SE 2317-2023 ISSN 3020-4135

ÍNDICE

4	Editorial Por Raúl Febrer Torres.	46	Música con función de tribu David Montañez
E	un mecanismo para levitar	40	La alegría da vida
3	Salvador navarro	48	Amparo Sanchez
6	De lo físico a lo digital Efecto mariposa	50	La música, en las casas Marco Serrato
Ω	La vida que vives		
0	Fernando Medina. Reíncidentes	54	La mezcla de lo escuchado Milian Oneto
10	Música que hiera Marta Ortíz Deusto	59	Todo se ha profesionalizado
40	Hoy, la música del mañana		Fernando Navarro
	Tali Carreto	52	Conectada con la música
14	El método Juan Palomo		Janire
10	Lidia Damunt	54	Identificarse con la música Lab Rat
10	Abierto a compartir	7	Lab kat
10	Chico Ocaña	55	Cada canción; una memoria
24	Música para transformar Guadi Galego	7 7	Marta Elka Escribir sin tabús
0 E	Música con alma	5/	Holistiks
4 3	Manuel Chaparro. Califato 3/4		
20	Sintonización atemporal	69	Abrir la puerta a la música
47	Claudia Hernández		Aiora Renteria
37	Un artista es un personaje	71	50.000 o el costo de la zambra
J Z	Castora Herz		Macarena Ruíz
34	Si se siente, se transmite	75	Probando nuevos estímulos
	Neus Ferri		Ghouljaboy
36	Vivir para explicarlo		Sudafrica: pasado para comprender el
	Javier Gomez. Festival SubeRock	75	presente: Israel
39	Dibujar los sonidos		Toni Esteban
0 /	Efraín Campos	78	La fuerza de las palabras
40	Menú literario La librería Ambulante	, 0	Idoia Surimendi
41	La música seguirá evolucionando		
TI	Bego García	82	La música, mi refugio
43	Construir mundos posibles Vera Fauna		Aurora Power

EDITORIAL

Raúl Febrer Torres

El teatro apaga sus luces, tan solo un foco ilumina el escenario, sale ella y se escucha un estruendoso aplauso que se interrumpe con su voz. Llevaba años esperando ese momento, escucharla en vivo. Cierro mis ojos y me dejo estremecer por cada nota.

"Si yo encontrara la estrella que me eligiera.."

El mar entero se desborda en la orilla de mis ojos.

Termina la canción y miro a mi lado izquierdo, Allí está ella, con la que siempre soñé este momento.

Escuchar a Silvia Pérez Cruz es dejar que cada sentimiento recorra un camino, viaje libre, indomable.
Para mi eso debe ser la música.
Ya está la revista maquetada, a punto de salir. Como siempre ella misma ha marcado sus tiempos y su extensión, que cada vez es mayor.

A estas alturas me he puesto como propósito, disfrutar de más música en directo y lo estoy cumpliendo.
Y doy gracias a la revista, poder conocer a algunos de los y las mejores cantantes que puedas imaginar.

Elijo una música comprometida y consciente y eso me hace apartarme de algunas plataformas pero eso es la vida para mi, compromiso como el que han adquirido cada uno y una de los y las artistas y colaboradores de esta revista, de este número.

No me dan las horas para tanta música como llega a mi pero lo intento.

La revista va creciendo y ello se nota en que ya vienen a pedirnos colaborar y eso me encanta y me alimenta.



<u>Un mecanismo barato y directo para</u> <u>levitar fuera del mundo propio.</u>

POR SALVADOR NAVARRO

Escuchar 'Mon coeur s'ouvre à ta voix' en su representación de los años 70 en el Covent Garden de Londres, observar cómo Shirley Verrett se derrite de amor en los brazos de Jon Vickers suspirando por su ternura es de una emoción indescriptible. Un mecanismo barato y directo para levitar fuera del mundo propio.

Y en ese instante, cuando aún resuenan los aplausos, viajar a Italia y teclear Tiziana Fabbricini en Youtube y dejarse arrastrar por su porte de mujer madura, envuelta en gasa negra, para acompañarla hacia el culmen final de su 'Mamma morta', cuando casi llega a caerse de la pasión con la que canta su desgarro a un teatro de Novara que se deshace en aclamaciones, rendidos como yo ante tanta belleza.

La belleza de Anna
Netrebko en Baden Baden,
enfundada en un
ajustadísimo vestido de oro
para ofrecerme una versión
magistral de la Casta Diva
de Norma, apoyada en una
descomunal capacidad de
transmitir desde sonidos a
capella hasta finales
explosivos con la orquesta,
tremenda, a sus pies.

Hay tardes, tontas, en que uno puede volar, sin aditivos, sin compañía, sin dispendios, sólo dejándose llevar por la grandeza de mujeres excepcionales que, de vez en cuando, se ofrecen a cantar para mí el placer de estar vivos, la grandeza de la música, el enorme derroche del ser humano por alcanzar el cielo prometido.



De lo físico a lo digital

-¿Qué música se escuchaba en vuestra casa?

- En nuestra casa de todo, buena música en general, el tocadiscos siempre girando y los artistas y grupos que más escuchamos han ido por etapas, pero hay algunos que siempre están en nuestras vidas como Los Beatles, Bowie, Michael Jackson, Prince, Steve Wonder, U2 y un largo etc...

¿Cómo fueron vuestros inicios en la música?

- Susana: En mi caso, viví la música desde pequeña, porque en mi familia, mi padre y mis tíos (sus dos hermanos) se dedicaban a la música, yo misma he cantado con ellos en esa formación. En poco tiempo conocí a Frasco que me propuso entrar como corista en un grupo que estaba formando de "funky" con el que después de tocar por aquí, en Málaga, en todos los bares y salas de la zona, nos fuimos a Madrid para intentar dedicarnos de forma profesional e intentar fichar con alguna compañía discográfica, lo que pudimos conseguir después de Frasco proponerme una nueva formación, conmigo al frente como vocalista principal, lo que es a día de hoy Efecto Mariposa. Frasco por su lado venía tocando y cantando en varias bandas de versiones por la zona, antes de formar Jugglejaz e irnos a Madrid.

¿ Cuándo comienza efecto Mariposa y como surge?

- Surge en la etapa de Madrid, cuando Frasco quiere dedicarse a tocar uno de sus instrumentos favoritos (el bajo) y dedicarse a la composición y el estudio, es entonces cuando me propone formar esta nueva banda junto a Raúl y Fredy y comenzamos a crear canciones para Efecto Mariposa, en cuanto empezamos a moverlas por las discográficas, después de estar un par de años más o menos tocando por salas de Madrid, recibimos respuesta de Universal, que fue nuestra primer compañía.

CHARLA CON EL GRUPO EFECTO MARIPOSA









- - ¿Cómo se compagina el que tus canciones sean muy escuchadas y seguir haciendo lo que realmente quieres?

- Nosotros hacemos la música que nos sale del alma y el corazón, después la llevamos al directo con toda esa energía que las propias canciones nos genera y luego intentamos que el público disfrute con nuestra música y con nosotros a tope. Lo damos todo y tenemos la suerte de que nuestra profesión es nuestra pasión. Damos gracias por ello todos los días.

¿Qué papel juega la música dentro de la cultura? ¿Y dentro del mundo?

-Un papel muy importante, la música es el idioma universal y la medicina del alma.

-¿Debe la música tener un mensaje o entretener?

- Las dos cosas son compatibles. En nuestro caso nos gustan las canciones con mensaje.

-¿Cómo ha cambiado la industria musical en estos años?

- A evolucionado mucho y en poco tiempo. Nosotros hemos vivido esa transición de lo físico a lo digital, pero somos unos románticos y nos encanta que el vinilo siga estando de moda.

LA VIDA QUE VIVES:UNA INSPIRACIÓN

ZSTASZISAISA

CHARLAMOS CON FERNANDO MADINA, VOCALISTA DEL GRUPO REINCIDENTES

-¿Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeño?

-Uff mucha horterada menos una prima hippy que tenía que me descubrió a los beatles ,murrray head, Simon and garfunkell... pero lo más rockero que oían mis padres fue abba. lo demas prefiero ni contarlo jejejejej

-¿En qué momento entra en tu vida la música como algo más profesional?

-A partir del quinto disco aproximadamente ... ahí nos damos cuenta de que había una puerta. quizá podríamos vivir de lo que nos encantaba. obviamente no nos íbamos a hacer ricos, pero por lo menos vivir...

-¿Cómo puede conectar la música al día a día, a las cosas que ocurren a nuestro alrededor? ¿se pueden separar música y vida?

-Yo creo que no. la vida que vives y lo que ves es la inspiración para hacer canciones. las cosas que te gustan, las que odias, las que te asombran, lo que sientes en determinados momentos...

-¿Puede la música permanecer impasible frente a esa realidad?

-Por poder sí que puede. cada quien compone lo que quiere, en nuestro caso no podemos aislarnos muchas veces de lo que vivimos diariamente, de los avances y los retrocesos de nuestro entorno social o político...









-Hacer música con consciencia, ¿os ha traído algún problema?

-Bueno, quizá se nos han cerrado muchas puertas de medios de comunicación con todo lo que ello conlleva a la hora de que la gente puede escuchar tu propuesta, quizá también se nos cerraría alguna puerta en el terreno discográfico, no se...

-¿Qué música inspira vuestra, música?

-En un principio el punk rock que se hacía tanto aquí, en el estado español como en los países anglosajones. Después, poco a poco van entrando más estilos en tu cabeza, desde la clásica al flamenco, desde el grunge al folk, desde el metal a la electrónica...todo inspira y todo influye, aunque la base punk rock es clara

-¿Han aumentado los oyentes de vuestra música? -¿Han cambiado la franja de edad?

-Pues no lo sabemos a ciencia cierta. en los conciertos no nos podemos quejar para el momento en el que está el rock, algo arrinconado (nunca muerto) por otros géneros, si es que al reggaeton se le puede llamar genero...

Un poco, antes se sumaban las generaciones, ahora es cierto que van hijos de gente que nos seguía antes, pero es cierto que la media de edad va subjendo.

-¿Siguen los jóvenes escuchando rock reivindicativo?

-Hay quien sí, pero hay que reconocer que al tener menos visibilidad es más difícil que accedan a ella.

-Recomiéndanos algún grupo o cantante.

-The interrupters por ejemplo



MÚSICA QUE HIERA

HABLAMOS CON MARTA ORTIZ DEUSTO, AUTORA DE CARNAVAL ENTRE MUCHAS COSAS

-El baile es también, en cierto modo, una expresión musical. ¿Es importante la música que se elige?

En el baile es clave la música que se elige para poder. ¿Para poder, bueno, pues transmitir lo que tú quieres, no? YY ejecutar los movimientos que tú quieres con el estilo que tú quieras. Entonces bueno, si la música es bastante importante a la hora de poder coreografiar y poder crear el movimiento.

-¿Escuchas la misma música para bailar y para escuchar?

No, yo, la música que disfruto para escucharla no es tan bailable, Yo, como te decía antes, bueno, pues seguí un poco la estela de esa infancia. Y son músicas, pues de cantautoras, cantautores. Me gusta mucho la música latina también y bueno, pues para bailar, evidentemente la rama que yo trabajo, el flamenco, el clásico español es otro tipo de música, valga la redundancia. flamenco en sus diferentes palos. ¿Y el clásico español? Pues bueno, los compositores clásicos, rollo tipo falla, Turina. Albéniz. son. es otra. es otra movida totalmente diferente a la música que escuchas por puro placer.

-¿Cuáles son tus primeros recuerdos de la música que se escuchaba en tu casa?

Bueno, los primeros recuerdos de música en casa era de que mi madre siempre nos despertaba los sábados con música de cantautor: Aute, Víctor Manuel. Ana Belén Serrat. Alberto Cortés, entre otros, no, entonces yo he crecido con esa. Con esa música y bueno, con esas formas, de componer y de hablar de lo político, de lo social. Y sin duda, bueno, el carnaval ha sido otra base importante en relación a eso que me ha que me ha curtido musicalmente.

-Cuéntanos ¿cómo fue tu primer acercamiento a la música más profesional o semi profesional?

bueno verdaderamente mi primer acercamiento a la música lo tuve a través de la danza profesional y semiprofesional, el resto ha sido ha sido amateur en relación a la música y fue bueno pues cuando ingresé en el conservatorio a formarme como bailarina profesional haciendo la básicay el grado medio el grado de profesional



-¿Cómo seleccionas la música para la agrupación? ¿Da lugar la música a la letra o al revés?

Pues depende del momento, a veces la letra da lugar a la música y a veces es al revés. Depende, por ejemplo, el pasodoble si es una pieza que yo ejecuto al mismo tiempo. Voy componiendo la música a la vez que.. quizás no sea una letra coherente y consentido, pero sí le voy metiendo prosodia. acentuaciones a la vez que voy haciendo la música. Ya luego se le van insertando las palabras, pero es un proceso bastante simultáneo en mi caso.

-Qué importancia tiene la música en el carnaval?

Bueno, yo creo que toda la importancia, un pasodoble puede estar perfectamente escrito y ejecutado, pero si la música no llega, pues no. Si la música no te hiere el corazón, no va a emocionar, no va a conquistar, ¿sabes? De hecho, bueno, tenemos ejemplos de ello, gente, autores, que escriben de gran categoría, pero luego a nivel musical, si no llega, si no arranca, no termina de despegar, ¿sabes? No, yo creo que es importantísimo. Yo bueno, no sé si intento lograrlo, no que sea una música gaditana, que sea sencilla, porque si además el discurso que cantas no es sencillo, pues apaga y vámonos. Si la música además es barroca, imaginate ¿no?, entonces sí creo que la música es como un bálsamo para que entre el mensaje. Para el corazón no es bastante importante.

--¿Qué música sueles escuchar en tu día a día?

Bueno, yo como te decía, escucho mucha música latina, me gusta mucho Alain Pérez, me gusta mucho Rubén Blades, me encanta René-Residente de mis favoritos? Luego bueno el flamenco los clásicos, Paco de Lucía. Camarón me encanta, ahora ya los modernos, Yeray Cortés me gusta muchísimo. Y luego también bueno por supuesto consumo música de música de mujeres no. Me gusta mucho Valeria Castro entre otras. Entre otras cantautoras y ese perfil no. Un poquito más reivindicativo y también lo moderno, me gusta mucho Naty Peluso por todo lo que representa. En fin. es un abanico bastante variado.

Recomiéndanos algún grupo o cantautora o cantautor.

Yo como cantautor recomiendo a Jorge Drexler por motivos obvios de su maravilla. ¿no? Y como cantautora. Bueno, pues toda la estirpe de La Otra, María Ruiz, La Mare. Entre otras muchas. Y bueno, no me gustaría olvidarme, por supuesto, de René Residente.

Descubre hoy la música del mañana



Hablamos con Tali Carreto, promotor de Monkey Week SON Estrella Galicia.

-¿Qué música se escuchaba en tu casa de pequeño?

Curiosamente, aunque mis padres no eran nada aficionados a la música, mi madre solía poner un programa de jazz cada noche en la radio. No recuerdo ni cuál era. Pero supongo que mi gusto por la música nació en aquellas noches. También recuerdo a mi padre le encantaba Antonio Machín. También que mi hermana mayor grababa cintas de casete, en las que solía desgañitarse por encima de cantantes melódicos italianos como Sandro Giacobbe. Y luego, y es obvio que sería la mayor influencia en mis años de mocoso, estaba mi hermano mayor y sus amigos, que escuchaban mucho rockabilly y, por supuestísimo, mucha música en la onda en aquellos momentos. Aún recuerdo, acostumbrado a la música en español, lo que supuso para mí el tener entre las manos un vinilo de los Stray Cats, ja ja.



Charla con Tali Carreto



-¿Cuáles son los inicios de los festivales que lleváis? Por ejemplo, del Monkey. Primeras ideas, primeras ediciones, etc...

Nosotros, La Mota, somos los promotores de Monkey Week SON Estrella Galicia, la feria profesional de música independiente, y Monkey Weekend SON Estrella Galicia, su hermano pequeño. Además de eso, como sabéis, nos encargamos de la comunicación de muchos otros festivales por toda la geografía nacional. Pero como auténticos responsables al 100%, ¡solo de los Monkeys! Podrá parecer extraño, pero el primer festival que organizamos, FREEk! Fest, el germen del posterior Monkey, nació a partir de una revista que hacíamos, FREEk!, un magazine gratuito sobre cultura pop: cine (con especial predilección por el terror y la serie B), libros, comics, temas de lo más variado (recuerdo reportajes sobre el bondage, una ruta turística por Transilvania ¡o sobre el manuscrito Voynich!)... y por supuesto, música.

Estuvimos ocho años dando guerra con esa revista, y en un momento dado decidimos liarnos la manta a la cabeza y crear un festival, ¡el mencionado FREEk! Fest, muy orientado al público rockero y patilloso. En nuestra primera edición, ¡trajimos a los Undertones y los Messer Chups! Al cabo de unos años, Bunbury y Paco Loco nos propusieron organizar un festival tipo All Tomorrow's Party en nuestra ciudad. El Puerto de Santa María. v nosotros contraatacamos con la idea de montar, en su lugar, una feria profesional a lo South By Southwest, el festival de Austin. Tras conversaciones con Manuel Ferrand, entonces una mente inquieta en la Junta de Andalucía y hoy director del Festival de Música Española de Cádiz, conseguimos darle luz verde al primer Monkey Week. Que, como podéis imaginar, fue una auténtica locura. Nosotros, que veníamos de hacer un festival pequeño con un nicho muy concreto de audiencia, dando el salto a la entonces única feria profesional sobre música independiente en nuestro país. Es cierto que ya existía, y desde hacía muchos años, el Mercat de Vic. o ferias internacionales sobre world music como Womex, pero era un concepto muy diferente al nuestro. En cierto modo, el Monkey fue una feria profesional pionera en España, poco después ya Ilegarían Primera Pro, BIME... pero ya ves, el germen fue en una pequeña ciudad como El Puerto de Santa María, ciudad a la que precisamente volvemos este año en nuestra 17ª edición. ¡Estamos a tan solo un año de la mayoría de edad, jaja!

-¿Cómo se monta un festival y como se puede hacerlo crecer? ¿qué se necesita? ¿Qué papel juegan las administraciones?

Para hacer un festival se necesita paciencia y planificación. Y por supuesto, contar con cierto pulmón económico. Ahí es donde las administraciones se tornan decisivas, gracias a subvenciones y ayudas. También, claro, en que colaboren en hacer el camino lo más fácil posible, sin demasiadas trabas y, sobre todo, con diálogo y lógica.

-¿Cuál ha sido la evolución en los últimos años?

Muy importante. Cada vez el Monkey Week es más conocido fuera de nuestras fronteras, y se ha convertido con los años en todo un referente internacional. También la propia evolución del festival ha conseguido que tanto profesionales asistentes como público general hayan asimilado ese concepto que se ha convertido en nuestro leit motiv: "Descubre hoy la música del mañana". Hoy más que nunca el Monkey es ese escaparate al que acudir para ver lo que se cuece en la escena y vaticinar esos nombres que luego coparán otros festivales, titulares y grandes escenarios. El Monkey ha sido la feria profesional que ha instaurado el modelo de los showcases en nuestro país, y por ellos han pasado en estos dieciséis años infinidad de artistas que poco después despuntaban de una manera espectacular.

Ahí están Pony Bravo, Fuel Fandango, Niño de Elche, Nathy Peluso, Derby Motoreta's Burrito Kachimba, Ralphie Choo y un largo etcétera. Hasta su hermanito pequeño, el Monkey Weekend, también posee esa identidad como ojeador de talentos: Rosalía o Carolina Durante fueron apuestas del festival en su momento, ¡y mira ahora!

-A la hora de elegir los grupos, ¿Qué papel juega el público?, ¿se depende de él o es al revés? Por supuestísimo, el público es soberano. Pero en nuestro caso el público es muy importante a la hora de diseñar la programación en Monkey Weekend SON Estrella Galicia, pero en Monkey Week SON Estrella Galicia, al tratarse de un híbrido entre festival y feria profesional, la programación depende y mucho de la industria musical: qué propuestas emergentes hay, qué temas conviene tratar en las jornadas, qué alianzas estratégicas se pueden llevar a cabo con agentes del sector...

-Para los grupos, la música en directo es actualmente algo básico, ¿eso hace que cada vez haya más festivales?

Después de la pandemia, es innegable que ha habido un boom bestial de la música en directo. Y en nuestro país, lo podemos ver prácticamente cada semana. Ha habido un incremento brutal de los festivales, más aún ahora que muchos festivales han pasado a ser más una experiencia inmersiva, casi parques temáticos, que un evento musical en sí mismo. Pero también creo que el tiempo volverá a poner todo en su sitio, y que poco a poco el ecosistema musical volverá, espero, a no tener una expansión tan desmesurada, que corre el riesgo (ya lo estamos sufriendo) de la saturación.



-¿Cómo se incluyen grupos menos conocidos en una terna de grupos conocidos?

En nuestro caso es que el programar grupos y artistas menos conocidos es nuestra razón de ser. Ese "Descubre hoy la música del mañana". Así que intentamos hacerlo de la manera más natural posible. Y en la mayoría de los casos, más intuitiva también. En otros festivales supongo que hay que encontrar el equilibrio entre lo que el público conoce y demanda, que hará que se vendan entradas, y las apuestas personales con el mejor ojo posible.







-Haznos un resumen de los festivales en los que participáis. Y especialmente de los festivales pequeños y que mantienen su razón de ser.

Uf, complicado, jaja. Desde La Mota gestionamos la comunicación de festivales muy dispares. Desde las cinco ediciones actuales de un fenómeno de masas como es Puro Latino, el festival dedicado al reggaetón y los ritmos latinos más actuales, y que ya cuenta con ediciones en Madrid, Sevilla, Torremolinos, Almería y El Puerto de Santa María, a festivales boutique como pueden ser las dos ediciones de Cranc, el Cranc Illa de Mallorca Festival y el Cranc Illa de Menorca Festival. También festivales con una temática muy definida, como puede ser Granada Latina y LaMona Fest, también vinculados a los hits latinos y urban; o Visor Fest y su vinculación con la música de los 80 y los 90; o citas que son mucho más que un festival, como EtnoSur, que incluye además de música, otras disciplinas como circo, teatro, cine e incluso diálogos y encuentros con personalidades relevantes de la cultura, la política y la sociedad. También hay espacio para propuestas estrechamente unidas a la ciudad que los acoge, como el San Miguel Tribu y Burgos, o el Deleste Festival y Valencia. O pequeños y aguerridos formatos como el muy rockero Andoaingo Rock Jaialdia, o el Palante Fest en Jerez de la Frontera. Y esos festivales periféricos que tanto nos encantan y con una identidad tan definida como pueden ser el Presto Fest, en un entorno tan bello como Las Barzaniellas, en Asturias, o el Canela Party, el pitote del verano en Torremolinos que ha convertido su fiesta de disfraces en todo un acontecimiento generacional. Creo que no se me escapa ninguno, pero con tanta música en el ambiente, ¡podría ser, jaja!

El método Juan Palomo

HABLAMOS CON LA CANTAUTORA LIDIA DAMUNT

¿Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeña?

Mis padres no escuchaban música en casa. La casa más bien proveía un espacio de silencio que se llenaba con el ruido que hacíamos jugando los cinco hermanos. Había, eso si, una cadena musical con tocadiscos y una enciclopedia de la música clásica Salvat con discos de todas las épocas. Aprendí a poner los vinilos y me sentaba a escucharlos con auriculares. Recuerdo esa sensación de ponerme los cascos y de repente estar en otra dimensión, buceando en una sinfonía, aislada de todo lo que sucedía a mi alrededor. Teníamos una guitarra española por casa que nadie sabía tocar. La usábamos para jugar, metíamos cosas dentro... Yo empecé a sentarme con la guitarra y a hacer como que sabía tocar. Siempre me interesó mucho la música y mi acercamiento a ella fue muy a mi manera. Era algo muy mío ya que ningún adulto me hablaba del tema. Ya con diez años o así mis hermanas un poco más mayores empezaron a comprar discos y ahí si que empecé yo también a escuchar pop y rock. Teníamos antena parabólica en casa porque a La Manga del Mar Menor no llegaba bien la tele por la antena normal. Un buen día descubrimos la cadena MTV y ahí empezó todo. Recuerdo ver un video de Dire Straits tocando "Sultans of Swing" con aquella Fender roja y ahí decidí que iba a aprender a tocar la guitarra eléctrica. Con 12 años me compraron una guitarra eléctrica roja y un pequeño amplificador. Desde entonces he seguido el método Juan Palomo y aquí sigo.



·¿Cómo fueron tus inicios en la música?

Fue en la época del instituto. Llegaba a casa del instituto y lo primero que hacía era coger la quitarra, subir el volumen del amplificador y pasar horas haciendo todo tipo de ruidos. Tocaba de pie y a todo volumen. Aporreaba acordes, improvisaba punteos... Era una actividad para mi muy física. La adolescencia no es fácil. No entiendes muy bien tu lugar en el mundo y es guay tener algo: deporte, música, lo que sea, en lo que enfocar toda esa energía. Mi hermana Mabel compraba muchos discos y también leíamos revistas musicales. En algún momento Mabel se animó a empezar a tocar el bajo y así empezó un poco nuestra andadura musical. Nos gustaban muchos grupos del movimiento riot grrrl además del punk, el grunge... Ahí nació nuestro grupo Hello Cuca.



•A la hora de componer, ¿Cuáles son tus rutinas?

Antes de ser madre era más sencillo. Me encerraba en una habitación con la guitarra y un cuaderno y me pasaba ahí el mayor número de horas posible. Así varios días seguidos hasta tener todas las canciones. Cuando te enfocas en algo al cien por cien, llega un momento en el que empiezan a salir las cosas, no como tu pensabas, sino simplemente salen, te sorprenden, y ahí está la magia. Ahora el proceso es un poco más relajado. Me siento con la guitarra cuando tengo un rato. Van saliendo ideas, grabo cosas en el móvil, apunto frases...Es todo más lento y difícil para mi porque es fácil enredarse con otras cosas de la vida y despistarse del objetivo. Por eso cuando me propongo en serio hacer un disco y componer suelo centrarme en dos cosas. La primera es tener un deadline (lo mejor es reservar directamente una fecha en el estudio de grabación) y la segunda es buscar todo el tiempo del que pueda disponer para estar sola. Mi mayor fuente de inspiración es la soledad.

¿Es importante tener un sello propio para permanecer todos esos años que llevas en el panorama musical?

No creo que tener tu propio sello signifique que vas a continuar más años haciendo música. Supongo que todo depende de muchos factores, sobre todo económicos y familiares. Con Hello Cuca empezamos en 1998 y seguimos haciendo cosas hasta 2010 más o menos. Supongo que el ir editando nosotras mismas nuestros trabajos nos permitió ir sacando música cuando realmente nos apetecía, sin presiones de ningún tipo. Eso es bueno para la creatividad, quiero decir que haces las cosas por gusto, y como se suele decir "por amor al arte". Con mi proyecto en solitario, con el que empecé en 2007, trabajé con algunos sellos. De los siete discos de larga duración que he sacado yo edité dos: "Gramola" (2014) y "Telepatía" (2016). Después de mi último disco "EX" (La Castanya, 2022) decidí volver a la autoedición. Desde entonces he sacado un par de singles: "Pinball" (2023) y "Deja Vu" (2024) y actualmente estoy preparando mi próximo disco.

La palabra y lo que se dice, ¿puede marcar el estilo musical?

Para mi las canciones son música pero también texto y le doy importancia a ambas cosas. Muchas veces cuando me preguntan qué estilo de música hago, me quedo en blanco y no sé qué decir, pero cuando pienso en las letras de mis canciones de repente se me ocurre, "ah, si, hago pop de autor".





¿Puede influir el lugar donde se nace y su cultura para hacer un tipo de música y para componer?

Creo que es la principal influencia. Tu contexto, el clima, la luz, cómo está organizada tu vida. Son cosas que influyen en tu manera de ser y también influyen en tu manera de hacer.

¿Puede influir el lugar donde se nace y su cultura para hacer un tipo de música y para componer?

Creo que es la principal influencia. Tu contexto, el clima, la luz, cómo está organizada tu vida. Son cosas que influyen en tu manera de ser y también influyen en tu manera de hacer.

·Recomiéndanos música

- ·Fred Neil & Vince Martin "Tear down the walls"
- ·Odetta "Sings Ballads & Blues"
- •The Wipers "Is this Real?"
- ·Violeta Parra "Las Últimas Composiciones"



Abierto a compartir

HABLAMOS CON CHICO OCAÑA.

CANTAUTOR, CREADOR DEL FLAMENCO
BILLY, LIDER Y VOCALISTA DEL GRUPO
MUSICAL MÁRTIRES DEL COMPÁS

--¿Recuerdas la música que sonaba en tu casa cuando eras pequeño?

Bueno, en el pueblo de San Roque, donde nací, el campo de Gibraltar, provincia de Cádiz, ahí la radio era el elemento comunicativo del pueblo, de la calle, de los patios, de las casas. Teníamos la suerte los sanroqueños y los campogibraltareños, de tener un trozo de Londres, que es Gibraltar, donde había una emisora que por suerte cogíamos por la radio de mi pueblo, de mi casa, de las calles, que era Radio Gibraltar, y ahí ponía música anglosajona, todo en inglés, y a mí me llama mucho la atención, porque claro, acostumbrado a todas las radios franquistas de discos dedicados a la primera comunión y de pronto había una emisora que te ponía algo y te llamaba la atención sin entenderlo, pero que a mí me hacía sentirme bien. Ya la radio se hizo parte de nosotros, para dar los guateques. En fin, ahí descubrimos a todo lo que sería Beatles, Rolling, Zeppelin, Hendrix, Zappa, infinidad de gente, Bob Dylan, todo este tipo de música anglosajona y nos abrió un poco de apertura a un país que estaba cerrado a otra información que no fuera la nacional catolicista. Y esa influencia en un pueblo en el que se ve el estrecho de Gibraltar y enfrente África, que algunas veces soplaba un viento diferenciado con el poniente que sería el levante, pues podíamos poner también, con cierta frecuencia de radio mediterráneo internacional mediam que era radio Marruecos o Tánger y en esa combinación de música.. ahí me sentí como un pez en el agua y la verdad que ha influido, ha tenido mucha influencia en mi música, ya que utilizo bastantes términos anglosajones en mi obra.

-¿Cómo fueron tus inicios en la música? Realmente, ¿Cuándo pensaste dedicarte de manera profesional a ella?

Yo empecé con el flamenco desde muy jovencito, como 8 o 9 años, tenía unos amigos, Luis el Parecida, que tocaba guitarra y el Parma también era aficionado, Nos íbamos a un sitio que se llama Los Cañones, en el cual se divisaba Gibraltar y África y el Estrecho. Y con esa música v esa radio, pues fui haciéndome una historia flamenca que no tenía que ver con lo tradicional, digamos, lo propiamente dicho, sino con esa combinación de influencia anglosajona, árabe y flamenca, pues ahí empecé yo a escribir mis primeras cosas. Un día me invitaron a una conferencia de Fernando Quiñones, sobre el flamenco y me invitaron a cantar con Luis el parecida y por lo visto, a la gente le gustó y ahí empecé yo a perder un poco la vergüenza y a dedicarme, no de una manera... yo no pensaba que fuera a ser profesional de tirarme 30 o 40 años haciendo canciones y viajando, pero al final salió. Hice canciones, he viajado con el proyecto de Mártires y de Chico Ocaña. Conocí el mundo, o por lo menos el mundo con mi música. Y ahí empecé un poco accidentalmente a ser profesional, porque yo venía de la imagen, venía del teatro, de todo un poco. Y ahí, digamos, dije, bueno, dejo el vídeo, dejo todo el teatro y me metí de lleno en la música, en hacer algo que para mí era importante, que era un camino que yo no lo veía hasta entonces. Que le dominé después del flamenco Billy.





¿Qué te inspira para componer, para hacer música?

A mí me inspira a las personas, la situación geográfica, el mar, pero sobre todo las personas. Yo miro, escucho, mastico y escupo las canciones ya con la melodía y las letras, vale, si, al no tener la habilidad de tocar ningún instrumento no sea la voz o las palmas, entonces aguanto todas las canciones desde una perspectiva de compás flamenco, porque me ayuda mentalmente a definir la tonalidad de lo que estoy escribiendo. Entonces, una vez que yo lo tengo en la cabeza, lo canto y después lo escribo. Siempre parto desde que lo creo, desde mi cabeza, desde la tonalidad y cuando llega al músico o a los músicos, la tonalidad y el esquema del tema va lo tengo súper claro. Entonces, el músico lo único que tiene que hacer es vestir el tema, el bajo hace sus cosas, el guitarra, la guitarra, la guitarra flamenca, la percusión y las voces. Y ese camino es el que más ha servido para hacer no sé cuántas canciones y me ha ido muy bien y creo que volvería a hacer lo mismo si naciera de nuevo

¿Puede inspirar una forma de vida, una tierra?

La Tierra, la geografía, claro que determina, determina porque digamos que es el origen, igual que sabe que tu patria es tu madre, la Tierra, el sol, los sabores, los olores, los colores, los cielos, las lunas y las personas, por supuesto. Y creo que la arquitectura geográfica donde yo nací, pues, para mí es privilegio porque, ya te digo, tenía una cultura musical que en el resto de este país no había, ¿vale?, no solo eso, sino el hecho de viajar siempre va con esa carga de tu geografía, ¿no? de tu tierra. Y yo, de San Roque, que es mi tierra, de hecho, le he hecho una canción preciosa y la tierra.. si, claro, determina muchas cosas. Determina cómo empezaste a vivir, los amigos determinan caminos y las cosas determinan que tú tomes una forma de ser y de sentir la vida diferente a otras partes del territorio. No da igual un gaditano que uno del campo de Gibraltar siendo gaditano. Cuando se habla de flamenco se dice Cádiz, Jerez y los puertos siendo la misma provincia. Pues yo creo que eso, esas diferencias que no son una cosa que te haga mejor ni peor, sino porque hay una serie de elementos que determina cómo eres, el viento, la luz, la comida.



-¿cómo se desoyen cantos de sirena, cuando uno se convierte en referente musical?

Bueno, yo no, eso de los cantos de sirena no lo veo así. Primero, yo soy mellizo y el que comparte una madre, pues fíjate si está acostumbrado, si se abre a compartir la vida, las canciones, los sueños, en fin, todo lo que conlleva vivir y claro, pero no, nunca tuve yo ese problema. No soy envidioso, soy mellizo y tengo ciertas armas para que no se me suba nada a la cabeza, ni tengo varitas en la espalda y soy una persona bastante normal, mido 1´ 60. Mi ilusión era jugar al baloncesto, pero me quedé en cantante, compositor de algunas canciones que según dice la gente son preciosas. Pero nunca me ha subido nada a la cabeza. Soy una persona bastante normal. Ya te digo que como soy mellizo, esa responsabilidad se la pasaré a mi hermano, que no canta.



¿Hay que renunciar a algo para seguir siendo fiel a un estilo musical?

Hombre, uno no renuncia, uno elige dentro de la elección que te pone la vida que vas descubriendo o haciendo y que de cierta manera cala en el entorno donde está y la gente que tú conoces. Yo he sido siempre muy libre en este aspecto. Yo nunca he tenido un contrato más largo que un disco y ni cuando empecé con una productora aquí en Sevilla, ni cuando estaba en Warner, ni en PMG, ni en EMI. Un disco y si salía bien, el siguiente. Eso sí, me dejaban la libertad absoluta. Porque a nosotros nos querían imponer, por ejemplo, un arreglista y decíamos que no, que lo hacíamos todo. Nosotros lo único que nos controlábamos era lo que hacía el técnico en la mesa, pero a nivel de cómo queríamos que sonara si lo controlábamos bien. Y eso siempre se refleja en la música, Y no tengo que renunciar a nada porque si renunciaste algo es que no haría lo que he hecho o lo estoy haciendo. No renuncio, el que renuncie a algo es porque no estás seguro de lo que hace y yo estoy muy seguro de mi obra y cada vez más. Y bueno, ahí está la gente que las canta y las recuerda todavía.





¿Cómo es tu proceso creativo?

Y el proceso creativo es como te digo, yo veo, escucho, miro, me paro y empiezo a masticar lo que veo, lo que oigo y las sensaciones que me da, pues me llegan algunas ciertas palabras y ciertas frases, y parto de un de un verso y de este verso voy tirando porque siempre el verso que cojo es la lupa, por decirlo de alguna manera, que me hace coger el hilo de ese de ese verso o de esa estrofa o de esa frase para desarrollar el tema. No sé, si hablo de amor o de catástrofe o de guerra. Voy hablando de un tema que se va definiendo con cada verso y la tonalidad, ya te digo, la saco mentalmente porque yo no tengo ningún instrumento. A través de la medida del compás, ahí empiezo a ver cómo sonaría ese verso y así voy haciendo la canción hasta que digo hasta aquí hemos llegado y le pongo el fin. La llevo al grupo, al músico, la montamos y a cantarla.

-¿Cómo ha cambiado la música y la industria musical en estos años?

La música no ha cambiado, la música se adapta a la tecnología más que al sentimiento. Uno renuncia a ciertas cosas, por ejemplo, a grabar un disco por grabarlo. Tampoco ya la compañía era tenía ese esa fuerza que tenía antes para sacar a proyectos nuevos o a gente interesante. Y la industria se ha quedado, pues eso, el que no lee no escribe y el que no escribe no lee. Entonces las canciones que salen, pues son ñoñas, insípidas y con mucha tecnología, mucha falsedad de sonido, nada de orgánico, como le llamo yo a las cosas en directo, como son las guitarras, palos, las voces, todo está manipulado, modificado y parece ser que esa es la dirección que lleva la sociedad, yo tengo una niña de 17 años y sé como.. la música que come, esta juventud, y lo que escucha, y lo que dice, y lo que escribe, me parece muy triste pensar que nadie es capaz de hacer un poema que no hable de picha, ni de huevos, ni la cojo, ni la tiro, ni la meto, y una canción, no sé, en la playa he escrito un hombre y después yo lo borré. Tan simple como esa, pero calaba, ¿no? No sé dónde está, pero te busco en otra parte.





Temporada 2025/26

Temporada 2025/26

Challenge

Del DOC GardenStore Baloncesto Sevilla

Nuestra WEB





Gluber

DREGIOS DE LOS ARONOS

I ILLUIOU DE LOU REUNIOU				
Infantil (Hasta 6 años inclusive)	Gratis			
Cantera (de 7 a 17 años, ambos inclusive)	20€			
Adulto (de 18 en adelante)	30€			
Jubilados	20€			
Peñista	18€			
Movilidad Reducida	15€			
Abono Familiar *	65€			

' Pueden inseribirse un máximo de 4 miembros de la misma Unidad Familiar, que puede estar compuesta por 2 adultos y nenores, l adulto y 3 menores, o 3 adultos y 1 menor.

l los 50 primeros abonados, el Club les invitará a la Zona VIP a Pie de Pista en una de las dos primeras jornadas en casa, con u reompañante.



La Música debe transformar

HABLAMOS CON GAUDI GALEGO, CANTANTE GALLEGA

-¿Qué música escuchaban tus padres en casa?

-En mi casa se escuchaba mucha música clásica y popular, y mucha música portuguesa

-¿Cómo recuerdas tus inicios en la música?

-Siempre he estado rodeada de música, recuerdo mis inicios como profesional como un juego, divertido a veces, otras no tanto.
Creo que eso me ha marcado para saber que no quiero ser únicamente música, sino muchas otras cosas

-¿Música para contar, entretener o ambas cosas?

-La música tiene que ser transformadora, cada persona está en el mundo de una determinada manera, en mi caso tiene que mover la entraña

-¿Es importante escoger la lengua en la que se canta?

-La lengua es un vehículo de comunicación, es sonido, es militancia, es política a veces y otras una anécdota...

Yo canto en mi lengua y a veces en otras.

-¿Te inspira la naturaleza que te rodea a las canciones que compones?

-Yo me inspiro en la memoria, en el presente, en un libro en una experiencia, en la pena y en la alegría, en la esperanza etc... En la vida, pero también en los sueños que no sucedieron.

-Recomiéndanos música.

- -A mi me gusta la gente que escribe canciones bonitas, y otras menos bonitas pero que te remueven.
- -También me gustan la gente que toca muy bien ⁄⁄∂









La música tiene que tener alma

HABLAMOS CON MANUEL CHAPARRO, CANTANTE DEL GRUPO MÚSIVAL CALIFATO 3/4

Pues quiero empezar esta entrevista o charla preguntándote qué música recuerdas que se escuchara en tu casa cuando era cuando eras pequeño, si recuerdas algo especialmente que sonara más a con de manera más habitual o algo especial que te llamara la atención.

En mi casa, nosotros somos 3 hermanos, 2 hermanas mayores que yo y yo, Y cuando yo era chiquitillo, pues claro, una es más grande que la otra y ella escuchaba su música pues desde spandau ballet, a one, ¿no? grupos de aquella época, pero mi hermana, la chica, escuchaba más New Kids on the Block y esas cosas, Sin embargo, mi padre pues sí, me ponía flamenco y luego también le gustaba discos como de Pink Floyd. Recuerdo mi infancia, a lo mejor el disco de Bernarda y Fernanda de Utrera en París o discos de Triana, pero también pues el muro de Pink Floyd o a o los New Kids On The Block, como ya te he dicho, One, Spandau Ballet y luego mucha música, de radio, porque cuando yo nací era época de escuchar las cosas por la radio, de grabarla en una cinta de cassette cuando te la ponían por la radio esperando que el de la radio no dijera su cuña en medio de la canción y te la jodiese. Mi infancia fue muy musical, También luego pues por la calle, eran tiempos en los que se iba con los yuma y los pantalones apretados y los pelos como Camarón y con la radio como si fuera Brooklyn escuchando Camela, Camarón, Bernardo Vázquez..



¿Alguna de alguna o parte de esa de esa música te ha seguido acompañando? ¿O sea, te ha influido de tal manera que lo haya seguido, haya seguido buceando en ese estilo o buscando en ese estilo y demás?

Cuando era chico pertenecía a una banda de cornetas y tambores. Total, que la música de Semana Santa también la tengo, tanto, en mi carrera en The Gardener como en Califato, pues todo lo que es folklore andaluz y música electrónica más de aquella época, de mi infancia, que eran más de cajas de ritmo, más comercial, Incluso las sevillanas, de todo lo que son las ferias. Todo eso me acompaña siempre en lo que es mi carrera musical, porque mi música es muy todo eso un poco.

Vayamos a esos comienzos en la música. ¿Cuándo dices tú: Bueno, pues la música puede ser algo más profesional, ¿algo en el que yo del de lo que yo pueda vivir o en lo que en lo que yo pueda vivir?

Supongo que con Califato, cuando sacamos el primer EP y le gustó a la gente, porque, aunque yo siempre había estado en el mundo de la música, tanto organizando fiesta y demás como luego, pues ya como DJ y productor, pero claro, DJ y productor underground de la escena sevillana, que tampoco es que te diera para vivir, pero una vez que Califato sacó el EP de L'ambôccá y la cosa empezó a ir bien y empezamos a tener conciertos, decidimos dejar todo lo que hacíamos para dedicarnos cien por cien a ello como una apuesta, ¿no? Porque si no es imposible, no se puede vivir de una cosa cuando se tiene que estar pendiente de otras cosas, no se puede ser cocinero como yo era y estar de lunes a domingo e intentar hacer música. Pero yo creo que además debe ser en el momento idóneo, el factor tiene que existir para que uno vaya para adelante, porque al final se puede ser muy buen artista, se puede hacer las cosas muy bien, puede ser el más creativo, pero sin el factor suerte.. Y cuando hicimos el disco de Califato, pues se vio que la gente tenía interés y por ahí sí se vio que podíamos apostar por ello, para intentar de vivir de ello, que de hecho vivimos de ellos, pero vamos, que somos jornaleros de la cultura. Tenemos un sueldo de mil y pico de euros y todos los meses igual y una Jartá de trabajo horrible. Y eso que nosotros vamos guay, imagínate todo el que va por debajo. No podría realizarlo ¿no? por eso es muy difícil también ser artista. la música es muy complicado porque la vida no te permite tener el tiempo y la cabeza de la manera para tu poder crear . Porque si tú estás todo el día puteado en un trabajo, luego a la hora de crear es muy complicado, muy denso. Que sí que es verdad que la pobreza, que es lo que tenemos aquí, es lo que nos hace tan artista. Al fin y al cabo, no tiene donde gastarte el dinero, pues estás siempre imaginando, estás siempre creando, estás siempre buscándote la vida de juntarte con uno, con otro para un local para poder tocar, ¿no?, que al final también pues nos hace tener más viveza y más resolución a la hora de hacer cosas y de crear y de imaginar.

¿Cuéntanos esos comienzos de Califato, cómo surge la idea y cómo se empieza a poner en marcha?

Nosotros nos conocíamos algunos más y otros menos, pero éramos todos del mundo de la noche sevillana underground, algunos Dj, otros organizadores de fiesta, otros tenían grupos, pero básicamente nos conocíamos de la noche y de la fiesta y demás y lo que pasa que sí que teníamos en común que estábamos todos experimentando un poco con el folklore. A nuestra manera, cada uno a su rollo. Entonces con eso en común, pues un día decidimos irnos tres o cuatro días al campo con todos los cacharros y ponernos un poco espirituosos y hacer música entre todos, pero tú sabes, sin pretensión ninguna, simplemente por el hecho de hacerla. Y ahí es cuando cuando nos dimos cuenta de que la gente tenía interés, cuando hicimos cien cassettes, la primera vez con cien camisetas y se vendieron en un momentillo y luego nos salió un concierto de la sala Malandar, íbamos para un día e hicimos tres días seguidos con sold out, hicimos viernes, sábado y domingo. Pero también fue un lío porque nosotros somos todos productores, no somos banda, entonces cuando la cosa fue p'alante y ya sacamos el siguiente disco tuvimos que, cada uno coger un papel en una banda, y crear una banda desde un lugar del que no teníamos conocimiento. Entonces, pues uno cogió y tocó el teclado, otro cogió el bajo, otro se dedicó a las percusiones y la verdad es que fuimos aprendiendo lo que es ser una banda, pues en el directo, y girando.



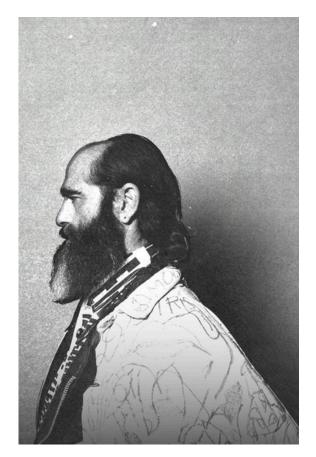
En la idiosincrasia de una ciudad como Sevilla, pues se dan como cierta ciertas cosas que de las que tú mismo has estado hablando, el hecho de juntar música de Semana Santa y Breiby o Rock y música de Semana Santa o también flamenco, grupos como los Smash y una serie de grupos, ¿cómo se puede vivir en esa, en esa línea que muchas veces es muy delgada entre un ritmo y otro, entre algo como es la Semana Santa y como es el resto de la música..?. ¿Cómo se puede vivir en esa línea sin que realmente te caigas para un lado o para otro?

Yo creo que, al principio, básicamente es que lo tienes dentro, por la misma idiosincrasia de lo que es Andalucía y de lo que es Sevilla. Es decir, si aquí parece que todo está muy separado y no está todo muy separado, todo está entremezclado. Con la música y el folclor aquí también pasa eso y pasa en tu cabeza. Entonces, en un principio es así, pero luego conforme vas avanzando, pues lógicamente empiezas a pensar para ti: si yo quisiera Hacer techno y meterle, yo qué sé, una sardana mismo o meterle una bulería o lo que sea. ¿Cómo podría hacerlo? Y entonces tú te pones a investigar y te pones a investigar este palo de dónde procede y te das cuenta de que, a lo mejor, pues yo qué sé, el fandango viene de unos bailes populares y cantes populares que se daban de la gente que había ido a América y volvía y que al principio era un lugar, o sea que empiezas a conocer la historia y empiezas a ver cómo son los ritmos, de dónde provienen, cuál es su y ahí es donde tú coges y si y si puedes enlazarla, no sabes porque al final el fandango originario tiene mucho que ver con el techno en alma y rítmicamente, Pero luego es eso, mucho estudiar y mucho de dónde viene, de cómo procede, cuáles son sus manantiales de los que beben, Y ahí es cuando tú conoces todos los ingredientes, cuando puedes usar uno o no usarlo, mezclar uno o no mezclarlo. Pero básicamente es que tienes que llevarlo dentro y tiene que tener alma y tiene que tener algo, si no sería un producto, si está vacío, este es un producto.

colifato

Cuando hablamos de música, podríamos hablar de música como mero entretenimiento o una música llena con mensajes. Algunas veces para hacer esta música con mensajes hay que renunciar a algunas cosas en cuanto a económicamente, etcétera.

Es que claro, es un lío, ¿no? Ahí estaba, por ejemplo, lo que decía Pasolini, que rechazaba la figura del artista integrado en el sistema capitalista que se somete a las lógicas del mercado y pierde su capacidad crítica. Pero es un lío porque hay que diferenciar, Nosotros hacemos música y es entretenimiento, lo que pasa es que también tenemos un punto cultural, básicamente porque no somos entretenimiento puro, somos cultura, entonces lo que es cultura tiene otro afluente y tiene otra manera de tratarse.

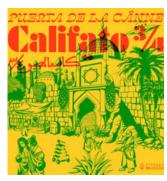


Os escuché en el Interstellar de este año. Y con toda la polémica de Palestina, de esa productora que este año compró entre ellos ese festival, ya se vio directamente vuestra implicación política, vuestra implicación con el mundo y con lo que con lo que está pasando. Quería preguntarte. ¿Cómo es posible involucrarse en los temas que están ocurriendo en el mundo y seguir o poder seguir en la industria musical?

Lo que pasa que claro que en tu hambre manda tú. Nosotros fuimos al Interstellar porque nos enteramos 2 o 3 días antes que pertenecía al fondo KKR. Entonces allí sí pude expresar lo que sentíamos como grupo, . Sin embargo, teníamos el Benicasim, y como ya pasó un tiempo renunciamos a ir. Y sí que es verdad que claro, que cuando tú renuncias a ir, pues bueno, pues en cierto modo, los organizadores de todos los festivales que sean de esa firma, pues tú tienes medio claro que si puedes no te van a volver a llamar, que también en otros momentos, pues bueno, si tú estás en contra de eso, tampoco quieres que te llamen mientras sigan vinculados, pero es muy complicado porque nosotros al final somos trabajadores. Es como si yo le dijera a toda la gente que trabaja en Airbus Sevilla, que su sueldo está manchado de sangre. Nosotros somos artistas y nuestro papel en la revolución es imaginar y luego crear. Y también como tenemos una posición social, no queremos ir a ciertos lugares.

el mismo Spotify está manchado de sangre, está manchado de sangre, Y es que..Tu te levantas todos los días por la mañana y es imposible no estar metido en un círculo no directo, porque todo esto al final son fondos de inversión que han comprado pero que al final todo el mundo está ahí. Lo que sí que es verdad es que, como artista y persona de la cultura, tú tienes que tener una posición e intentar defenderla dentro de lo que sea posible. Tampoco vas a arruinar tu vida y vas a arruinar tu carrera, pero siempre que puedas y que merezca la pena, tú tienes que posicionarte porque al final hay mucha gente que te tiene como punto de referencia. Pero también te digo que luego ha habido mucho lío y el Interstellar tuvo el récord de ventas de entradas. Que mortificar al artista, está guay, que el artista se posicione, está guay, pero que todo el mundo sabe que el cambio solamente lo puede hacer el pueblo y lo puede hacer la gente que asiste, o sea, que no asistir es resistencia y no consumir es lucha, pero tú no puedes exigirle a tu grupo preferido o a tu grupo que te gusta que no vaya cuando tú si vas a seguir yendo al festival porque te compraste las entradas. Que al final nosotros podemos dar ejemplo para que el año que viene la gente no vaya al festival si siente lo mismo que nosotros o que los grupos digan que no van, pero lo que no puede ser siempre es que uno sea la cabeza de turco y el ejemplo,









Y para acabar, alguna recomendación de música que estés escuchando últimamente y que, bueno, que sea quizá un poco más o más original o que la gente tenga que buscarla, por decirlo así.

Yo es que últimamente me he ido al flamenco más antiguo y estoy con Vallejo con Torres.

en vez de escuchar tantas cosas modernas.. Yo estoy otra vez volviendo a los orígenes para ver cómo se hacían las cosas originariamente. Y tú sabes, Mairena y Caracol, pues son los clásicos. Me tira un poquito más para atrás. Yo estoy con Vallejo y con Torres.

Sintonización atemporal:

<u>Sobre la música que siempre permanece</u>

CLAUDIA HERNÁNDEZ



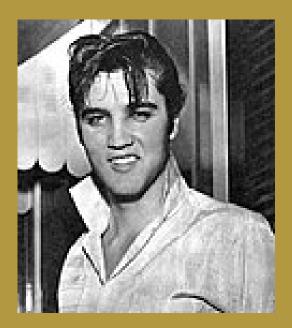
"Sin música, la vida sería un error" dijo Nietzsche. Y me parece sin duda una de las mayores verdades jamás dichas. Hay cantidad de cosas prescindibles en nuestras vidas: dramas, tristezas y miserias, propias y ajenas. Pero si dejamos pasar, aunque sea un día sin escuchar absolutamente nada de música, nuestro cuerpo lo nota. Y mucho.

En mi caso, siempre he tenido esta forma de arte muy cerca. Mi padre es maestro de Música para primaria y formó parte de un grupo de rock en su juventud, así que era de esperar que estuviese expuesta a su gran pasión desde niña. Mi madre también hizo grandes contribuciones. haciendo sonar los discos de Alejandro Sanz y A-ha en el coche durante nuestros viajes de verano. Pero fueron sobre todo mis tíos quienes me introdujeron a mis mayores referentes musicales. Michael Jackson fue el primero de todos, y a partir de ahí mis gustos se fueron vertebrando en otros cantantes y géneros tan variados como adictivos: Jamiroquai, Gorillaz, Daft Punk, Glass Animals, Coldplay, The Weeknd, Elvis Presley, Nat King Cole, Chet Baker... y suma y sigue.

Lo malo es que mi temprana obsesión por la música más "antigua" siempre resultó chocante para el resto de mi generación, quienes preferían estar al loro del próximo single de Bad Bunny o del artista del momento. Hoy en día todo se ha diversificado. Ya no se lleva escuchar álbumes completos: ahora uno busca el tema nuevo de Pablo López y reza porque Spotify no le salte por la vía de Tarifa y le ponga otra canción en aleatorio. O un anuncio, que es peor. La tecnología ha hecho de la música una gran contradicción: un mundo más accesible para todos, pero a la vez más exclusivo. Cada vez hay menos artistas que compongan por amor al arte y más por afán de comercializar su obra y alcanzar la fama. Proliferan la cantidad y la mediocridad sobre la calidad. Y de entre quienes tocan por pasión, muy pocos logran triunfar. Obviamente hay excepciones, pero en términos generales, la cosa lleva bastante tiempo así. Es por eso que muchos, incluso los propios artistas, se siguen refugiando en las viejas glorias del pasado, resistiéndose a seguir adelante por rechazo a enfrentarse al panorama actual.



Mi tía me recuerda muchas veces una frase de Ismael Serrano que para ella fue un gran bofetón de realidad. Decía algo así como: "Sentimos nostalgia por las canciones de antes, o por quiénes éramos cuando las escuchábamos?" Y aunque para muchos puede ser una gran verdad, nunca he terminado de identificarme con ella. Nunca viví los 80 en España, ni en ninguna otra parte. Nunca presencié aquel fascinante estallido de cultura y psicodelia del que tantas maravillas hablan quienes forman parte de la Generación X. Para mí todo eso es un gran sueño febril que jamás llegué a disfrutar. Una gran fantasía que me fue arrebatada. Pero siempre puedo volver a escuchar sus temas más punteros y sentirme una adolescente recién salida de COU con algunas pesetas para comprar gomitas y un walkman con los cables enredados en el bolsillo.



Estar fuera de onda no es algo malo. Musicalmente hablando resulta inofensivo, deiando aparte la incomodidad de nombrar a los cantantes de moda con los dedos de una mano porque no te sabes más. Pero hay veces en las que incluso la realidad nos lo pide. Hay días en los que el mundo se vuelve en tu contra y la televisión y las noticias sólo contribuyen a empeorarlo más, arremetiendo con una nueva barbarie que te quita el apetito y te deja con el cuerpo malo gran parte del día (o durante días). Por fortuna, la música es como una psicóloga a tu eterna disposición, siempre dispuesta a darte un melodioso abrazo y someterte a un embotamiento sensorial durante todo el tiempo que quieras y necesites. Para cada ocasión, hay un tema. Y eso me parece lo más bonito de todo: la variedad. Muchas veces dejo que el algoritmo desbocado de Spotify haga estragos con mis canciones favoritas, y cuando paso de una balada romántica de Luis Miguel a un tema discoteguero de los Bee Gees, me paro a pensar en la gran suerte que tenemos realmente al tener tanto donde elegir. Gracias a todas esas personas que decidieron dar un paso adelante y participar del gran arte de Apolo, tenemos todo esto. Y gracias a su valentía, amor, constancia e ilusión, aquí estoy ahora, sin poder evitar sentirme la persona más feliz y afortunada del mundo por poder disfrutar, apreciar y apoyar con todo mi corazón la obra de mis grandes ídolos, tanto en vida como en forma de homenaje.

No está mal vivir fuera de onda. Cada uno de nosotros tenemos una especie de radio personal, una radio que podemos sintonizar a placer y regresar instantáneamente a la época que queramos, la hayamos vivido o no, sólo girando una rueda. Esos tiempos mejores siempre estarán vivos en nuestro recuerdo. Por eso, cuando la realidad sea demasiado real y cruda para soportar, podemos recurrir a la música. Todos tenemos nuestra propia radio. Sintonicémonos.



<u>Un artista es un personaje</u>

HABLAMOS CON EL DJ Y PRODUCTOR PALENTINO DETRÁS DE CASTORA HERZ

-¿Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeño?

En mi casa se escuchaban muchas cosas muy distintas, sobre todo porque mi madre era muy musiquera. Mucho rock y muchos cantautores principalmente: Aute, Sabina, Miguel Ríos, Pink Floyd, Keith Jarret, Ilegales, Police, Santana... Por otro lado mi abuela Castora escuchaba música tradicional, coplas flamenco, que aunque en aquel momento detestaba, sembró una semillita que muchos años después ha florecido

·¿Cómo se puede transmitir el arraigo a través de la música?

La palabra arraigo está íntimamente relacionada con la palabra raíz, con echar raíces. Y en la música se puede transmitir de muchas maneras, pero una obvia es utilizar esas melodías, esos ritmos arraigados en el acervo popular y llevarlas a tu música, a tu arte. Es una manera de darle valor a la tierra, y lo que hicieron y representaron lxs que vinieron antes que nosotrxs



-¿Cómo te has relacionado con la música durante tu trayectoria?

Yo era un niño y un adolescente melómano, escuchaba mucha música, me gastaba el dinero en cd's, me ponía a cantar delante del espejo y me imaginaba escenarios... Luego empecé a tocar la guitarra y el bajo y toque en alguna banda. Ya en la universidad, mientras seguía mi melomanía, aprendí a pinchar y comenzó mi carrera de DJ y finalmente en Barcelona empecé a producir mis propios temas y a participar y programar eventos junto con mi amigo elDimitry. Y ahí ya empecé a profesionalizarme, y curiosamente a dejar un poco mi melomanía y escuchar la música de otra manera, más analítica digamos. He pasado por estilos que van desde la cumbia, el grunge, el breakbeat, el dubstep, el funky, el drum&bass, el house, el dub, el global bass, el juke... para finalmente encontrar mi lugar en la folktrónica también he decir que últimamente he estado escuchando acid techno acelerado de este que les gusta a lxs chavales y me esta flipando cada vez mas. Mis artistas preferidos en este momento son Ca7riel y Paco Amoroso <3

-¿Qué has tomado de los lugares donde has vivido?

Los lugares donde vives siempre dejan un poso en tu vida, en tu personalidad y en tu forma de hacer las cosas. En Salamanca descubrí que un artista es un personaje, que una persona crea para sublimar sus pasiones y frustraciones, y que no tiene porque parecerse mucho a la persona que lo encarna. En Barcelona descubrí que la estética es muy importante para envolver tu producto musical. En Palencia descubrí que las escenas pequeñas pueden tener el mismo valor o mas que las grandes. En Madrid me encontré mucha pasión en la música sin necesariamente dar réditos económicos, solo por el placer de crear. En Berlín aprendí que la libertad creativa no tiene límites y que todxs somos artistas de base (habrá quien lo desarrolle y quien no, pero ahí está) y en Ampudia (Palencia) donde vivo ahora, que un entorno amable y pacifico es mucho mejor lugar para el proceso creativo.

·¿Cómo pueden convivir tradición y presente en una misma música?

De una manera muy natural y muy orgánica. La música tradicional fue moderna en su momento. Cuando una panderetera llegaba al pueblo todo el mundo se quedaba flipado e iban a escuchar esos ritmos y esas melodías novedosas para ellxs. Y cuando venían influencias de otras músicas de lugares lejanos, estas se incorporaban al repertorio del pueblo, y pues ahí también había fusión y mestizaje. Siempre hemos dicho en Samain Music (mi sello discográfico) que la vanguardia actual será la tradición del futuro... como lleva pasando siglos

·¿Cómo se compone dicha música?

No creo que haya una manera concreta. Por ejemplo, estoy trabajando con Delameseta y ellxs tienen un proceso creativo muy diferente al mío. En mi caso, yo busco un ritmo tradi que me guste y empiezo a trabajarlo mezclándolo con algún standart de electrónica. Y cuando tengo un beat que me funciona y se reconoce perfectamente el ritmo tradicional y el ritmo electrónico, y me hace saltar en el estudio... pues le añado la voz y partir de ahí voy añadiendo elementos melódicos o rítmicos hasta completar el tema

·Cuéntanos el proyecto Castora, de dónde y cuando surge.

Yo estaba en Berlín, girando por toda Europa y Latinoamérica con mi proyecto Scooby Dub, mezclando música electrónica con otras tradicionales como la cumbia, la música africana, caribeña o árabe... y un día me pregunté y porque no investigo en la música de mi tierra en vez de irme tantos kilómetros para buscar influencia e inspiración. Y decidí empezar a hacer electrónica de kilometro O, la de mi pueblo, mi región...

así nace Castora Herz, que es un homenaje a mi abuela Castora Hernández que murió cuando yo estaba en ese proceso de investigación y creación del proyecto

·Recomiéndanos música

Aparte de Ca7riel y Paco Amoroso que me parecen lo mejor que le ha pasado a la música en los últimos años, Ahora ando escuchando como he dicho acid techno, y me gustan mucho GEA y Amygdala .

Y pues dentro de la folktronica recomendaria a Rezelo, Delameseta, Llevólu'l Sumiciu, Laz Hay, Radizi, Silode y un grupo nuevo de Euskadi que acabo de descubrir que se llaman Goxoa Grooves

Si se siente, se transmite



HABLAMOS CON NEUS FERRI, AUTORA, CANTANTE, CORISTA Y PROFESORA DE CANTO

. -Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeña?

Mis hermanos son los culpables de que mis playlist sean variadas y ricas. Mis padres escuchaban poca cosa porque tenían poco tiempo, pero entre ellos y mis hermanos en casa se escuchaba artistas como Serrat, Tracy Chapman, Tori amos o Victor Manuel, pop de calidad como U2 o The Police, mucho Prince, Queen, Enya, mucha música folk como Madredeus o Loreena McKennit, heavy metal y música electrónica gracias a mi hermano que pasaba de Massive Attack a Helloween.

-¿Ha ido la música moldeándote como persona o al revés?

Creo que inicialmente sí, de niña y de adolescente sobre todo y luego de joven también porque estudiar me fue llevando a mucha música que influyó en mí. Pasé de ser más heavy que el viento a enamorarme del jazz más clásico. Todo influye en una y moldea las etapas, al igual que en cada etapa vital hay cosas que entran o cuadran mejor. Desde hace un tiempo, ya adulta, siento que lo que me moldea, en caso de hacerlo, es la vida en sí, que ya trae bastante cosa que gestionar y sigo volviendo a mis discos de cabecera muchas veces para reconectar.

-Cuéntanos como se puede transmitir el amor a la música en un aula.

Es tan simple como que, si se siente, se transmite. Al hablar de ella, de la música o de una canción, o de un concierto. Escucharla con atención y compartir las emociones que transmite a cada uno es precioso porque somos diferentes y sentimos diferente, a la vez que una emoción con ella puede unir lazos muy fuertes.

-A la hora de enfrentarse a una canción, ¿se enfrenta o se vive de manera diferente en un musical o en un acompañamiento musical?

La interpretación se vive diferente según el papel que desempeñes en el momento, atendiendo al instrumento en sí y a sus peculiaridades o necesidades técnicas, pero la canción, la obra en sí es lo importante y es por eso que se tiene que escuchar siempre al resto para fundirse y conseguir que el mensaje (tanto musical como lírico) sea lo más verdad posible. Es lo más bonito del directo, de la música tocada en grupo, sea la formación que sea.

-Qué te inspira para componer?

Más comúnmente la oscuridad que la luz. La errática conducta humana, los entresijos de la mente y la emoción, la naturaleza de nuestras acciones, el amor o su ausencia, nuestras abundantes taras... La filosofía, la moral y todo aquello que nos rompe la cabeza y el corazón.

-Cuando se pasa por un programa donde te escuchan tantas personas, ¿Se puede mantener el estilo propio?

Bueno, la televisión es televisión y en cualquier evento o medio masivo se intenta etiquetar y tener claro el papel de cada cual. Se conduce a que así sea. Mantener el estilo es cosa de la personalidad que se tenga y de aprovechar las posibilidades de hacerlo. No es fácil, pero como podemos ver en muchos ejemplos, el talento natural luce por sí mismo y es complicado esconderlo.

-Recomiéndanos música

Siempre recomiendo a Tori Amos, porque la amo y es mi artista de cabecera. Patrick Watson y Ariel Posen están a tope en mi reproductor durante los viajes y éste verano estoy flipada con Carlos Ares y descubriendo (algo tarde, lo sé) a Spinetta.



Vivirlo para explicarlo

HABLAMOS CON JAVIER GÓMEZ. CREADOR DEL FESTIVAL SUBEROCK

-¿Cómo recuerdas tus primeros acercamientos a la música?

Pues principalmente a través de mis hermanos mayores. Ellos me introdujeron en los sonidos del rock, con 8 o 10 años en mi casa escuchaba a Rolling Stones, Beatles, Led Zeppelin, Deep Purple, Lynyrd Skynyrd, Jetrho Tull, Camel, Yes, Lou Reed, CCR, Dr Feelgood, etc, en fin, todos los clásicos. Y por otro lado las bandas del sonido Chapa y afines: Asfalto, Topo, Leño, Bloque; Mermelada y otros grupos españoles de aquella época como Iceberg, Burning y los del rock andaluz: Triana, Imán, Alameda, Granada, etc. También lo que nos llegaba de la radio portuguesa que programaba mucho rock americano, y por supuesto la Radio 3 de los años 80, con sus míticos programas y presentadores. Evidentemente con esa escuela, imagínate por dónde irían mis aficiones.

-¿Has pertenecido a algún grupo?

Si, en un par de ellos: Viva el Alcaide y Raspalindes. De corta travectoria y poca notoriedad, salvo a nivel comarcal o poco más.

-¿Recuerdas tu primer concierto?

¡Cómo no! Asfalto, tenía 14 años. Nos invitó el padre de un amigo, nosotros no teníamos edad para ir solos. Por aquel entonces solamente habían editado 2 discos y nos sabíamos las canciones de pé a pá.

-¿El concierto que mejor te lo pasaste?

Uuufffff!! Eso es muy complicado, llevo ya tantos. Tal vez la primera vez que vi a los Rolling Stones o el mítico de U2 en el Bernabéu, Pink Floyd en Lisboa, o alguno de Los Enemigos. Y de festivales, tengo muy recuerdos de los primeros FIBs y Doctor Music.

-Y al concierto que te gustaría haber ido.

Al de David Bowie en Oporto 2004. Teníamos las entradas compradas y se canceló por enfermedad, creo que tuvo algún problema cardíaco. También me gustaría ver a John Mellencamp, pero el joío nunca viene por Europa.



-¿Cómo surge la idea de crear un festival?

Bueno, entre un grupo de amigos muy aficionados a ir a conciertos y festivales, e incluso algunos habíamos tenido bandas sin mucho suceso. Una tarde en nuestro bar musical de referencia un amigo planteó la idea de organizar un festival con concurso de maquetas para grupos noveles. Sin muchas aspiraciones, a nivel regional. Planteamos la idea al concejal de cultura del Ayuntamiento de San Vicente de Alcántara, que la acogió de muy buen grado, se constituyó la asociación cultural Extremasound y con pocos socios y mucha ilusión comenzó la historia de Suberock. Comenzamos una docena de socios/amigos y ya somos 116, de muy diversas procedencias.

-¿Qué tiene de especial el vuestro?

Difícil de explicar, hay que vivirlo para explicarlo. Pero podemos destacar el cariño que se le pone, la programación musical, el ambiente, la camaradería, la hermandad, el sitio, la gratuidad, la conexión entre artistas, público y organización, el "gratis y a la sombra", el pueblo y la acogida que se dispensa a los forasteros, Suberock hay que vivirlo, el que va por primera vez porque se lo han contado, a su vez lo cuenta y, por supuesto, repite.



-¿Se puede mantener uno sin traicionar los principios?

En lo que respecta a lo musical y a nuestro festival creo que si. Nuestro público más fiel y por supuesto la asociación tenemos claro lo que nos gusta, los estilos dentro del amplio espectro de la música rock, o más ampliado, dentro de la música popular que queremos tener en nuestros escenarios. Aunque es cierto que es muy complicado mantener una programación dentro de los criterios estilísticos en los que nos movemos. Pero hay cosas que tenemos muy claras y algunas rayas rojas que no cruzar.





-¿Cómo han evolucionado para bien y para mal en un día a día en el que los directos son tan importantes en las carreras musicales?

Particularmente, yo prefiero las salas y los festivales de pequeño y medio formato en los que el público, los artistas y la música son lo importante. Nada de grandes festivales. con ofertas musicalmente demasiado eclécticas, con carteles repetitivos, con atracciones absurdas, en los que el postureo y los selfies es lo que predomina, en los que se maltrata al público, se abusa de los trabajadores y a veces se ningunea a los artistas que figuran con letra pequeña en el cartel. Ese modelo festivalero en los que prima lo económico, con sus zonas vips, sus precios dinámicos, etc, no me gusta nada.

Por otro lado, y afortunadamente, en los últimos tiempo han ido apareciendo festivales de pequeño formato organizados por colectivos o asociaciones sin ánimo de lucro que dan la oportunidad a bandas nuevas o menos conocidas y que dan vidilla a la escena más underground. Y por supuesto, las salas que con gran esfuerzo siguen intentando mantener una programación regularmente y con calidad.

-Si se puede decir, ¿a quién te gustaría tener en el festival?.

Me haría mucha ilusión ver a Los Enemigos en nuestro parque, y ¿por qué no?, ya puestos, a Iggy Pop.

Dibujar los sonidos

EFRAÍM CAMPOS

¿Qué color tendría un acorde de tercera menor en piano? ¿Y en guitarra? ¿Y si le aumentamos la quinta?

Por desgracia, la evolución solo ha hecho a un puñado de seres humanos sinestésicos. Ya sabes, esos suertudos que son capaces de, ante un estímulo en algún sentido, recibir activación en algún otro. Literalmente, ellos ven los sonidos (o huelen los colores, o...). La mayoría de nosotros tenemos que conformarnos con utilizar artefactos que sugieran lo que ellos sienten. Y creo que una parte no desdeñable de la historia de la humanidad se ha dedicado a intentar superar las barreras de nuestros sentidos para expandir nuestro conocimiento más allá de lo que nos resulta natural.

Cuando Goya dibuja sus grabados, estoy convencido de que intenta dibujar los olores a putrefacción, a suciedad. Y lo impresionante es que lo consigue. Cuando miras atentamente alguno de ellos, no puedes evitar sentir en la nariz el picor que produce el almizcle. Un genio como Goya lo consiguió, pero muchos otros de la que se ha venido en llamar "cultura popular" también. ¿O me vas a decir que no eres capaz de oler al xenomorfo cuando está acechando a Ripley? ¿No has sentido el frío cuando, leyendo *El león, la bruja y el armario*, la Bruja Blanca se lleva a Edmund en su carroza? ¿No has sentido el calor asfixiante leyendo *Campos de Castilla*?

Y llegamos a donde quería llegar desde el principio. El arte que mejor es capaz de trabajar esta unión de diferentes sentidos es el cómic. Will Eisner era un maestro en esto; desde la composición de la viñeta y de la página, la tipografía, el estilo de dibujo a usar, el guion... todo lo que puedas imaginar en una historieta de Eisner está dedicado a excitar todos tus sentidos. En su obra magna, The Spirit, desarrolla todas las herramientas que le permiten dibujar los sonidos, los olores y el tacto. Es en El cómic y el arte secuencial y, sobre todo, en La narración gráfica donde pone negro sobre blanco —expresión pocas veces tan bien ajustada a lo que intenta decir— la cantidad de recursos que el dibujante y guionista de tebeos tiene a su disposición. Te recomiendo encarecidamente su lectura si quieres adentrarte en los mecanismos de los historietistas.

Hay una miríada de autores de tebeos que, iluminados por Eisner, han seguido desarrollando el potencial del cómic para ir más allá de la simple vista.

Frank Miller, el maestro del blanco y negro desde mi humilde opinión, es capaz de mojarte con la lluvia de *Sin City* cuando ves a Marv saltar entre los tejados. La sangre de los persas te salpica cuando se enfrentan a los 300 espartanos en el paso de las Termópilas.

Katsuhiro Ōtomo[1] hace que huelas las llantas quemadas en cada curva que toma la moto en la que cabalga Akira con esos derrapes imposibles.

[1] Permite, lector, la licencia absolutamente occidentecentrista de incluir a Otomo como discípulo de Eisner. Claramente el Manga (comic japones) ha tenido una evolución que nada ha tenido que ver con el americano hasta bien entrado los años 80. En una próxima entrega desarrollaremos, si quieres un poco este aspecto. Baste decir por el momento que Otomo nada le debe a ningún americano

[1] Permite, lector, la licencia absolutamente occidentecentrista de incluir a Otomo como discípulo de Eisner. Claramente el Manga (comic japones) ha tenido una evolución que nada ha tenido que ver con

John Romita, tanto el padre como el hijo, han conseguido que sintamos el aire en cada balanceo de Spiderman entre los rascacielos de Nueva York.

John Byrne consiguió que creyésemos que un hombre puede volar.

Pero hay algo que nunca han conseguido aún, que yo sepa, estos tremendos genios, y es transmitir lo que transmite un solo de piano de Duke Ellington o el saxo de Coltrane. Y es que, igual que se pueden dibujar los sonidos —como he tratado de demostrar en este artículo—, también los sonidos pueden traspasar absolutamente a los otros sentidos. Pero no todos los sonidos: la música, la que sale del alma de los creadores que ponen su corazón en su obra, aquella que tiene una historia que contar, como siempre son las creaciones que son capaces de alcanzar un estatus superior y tocar fibras que les están vedadas a los simples mortales.

Demos gracias al Cielo por tener orejas.

el menti literario de LA LIBRERIA AMBULANTE

Os ofrecemos un menú popular, con algunos platos de cuchareo y otros más de cuchillo y tenedor.

ENTRANTE

PRENDE FUEGO

de CROOKS, JAQUELINE

En Prende fuego, Jacqueline Crooks retuerce el lenguaje para capturar la música y la cultura de una época, a la vez que explora temas de identidad, familia, pérdida y despertar político. El resultado es una historia que resuena, como el estallido del bombo en una canción de dub, en un presente que recuerda demasiado al suyo.

PRIMER PLATO

EL VADO DE LOS ZORROS

de Starobinets, Anna

Manchuria, 1945. Tras el eco apagado de la Segunda Guerra Mundial, en un confín remoto entre China y Siberia, se alza una ciudad fantasma olvidada por el tiempo: El Vado de los Zorros.



SEGUNDO PLATO

PROGRESO AL PASADO

de Aitor Castillo

En un pueblo minero de Gales, marcado por el hambre y la religión, el trabajo agotador y la Primera Guerra Mundial, pero también habitado por la magia y la naturaleza, las correrías del protagonista con sus amigos los introducen en el mundo de los adultos.



POSTRE

EL BARRIO PORTÁTIL

de A.D. Mirado, Luis

¿Sinopsis, querido lector? ¿Una lista de personajes que aún no conoces? ¿Un resumen descafeinado de aventuras que no entenderás hasta que las vivas? ¿Qué más da que Claude se aísle del mundo con sus auriculares del silencio? ¿Que Ali combine tacones imposibles con gafas de cerca y voz de bocina? ¿Que Freddy y Angelines, calmados de serie, acaben discutiendo sobre rutas de supervivencia? ¿Que Lobo y Ganímedes transformen el vagón en su foro personal?



<u>La Música seguirá</u> <u>evolucionando</u>



CHARLAMOS CON BEGO GARCÍA, CREADORA DEL PODCAST LA VUELTA

-¿Qué música recuerdas que empezaste a escuchar por ti misma de niña o adolescente?

Esto es gracioso porque las primeras bandas que comencé a escuchar por mí misma son las típicas de los 90-2000, Spice Girls, Aqua o Backstreet Boys. Por mi hermano, es mayor que yo, a The Prodigy. Por la parte de mis padres se escuchaba mucho en casa a Carlos Cano, Serrat o la Pradera. Pero los que más recuerdo, esos discos me marcaron, son Estopa con su primer álbum y Luz Casal con Como la flor prometida. Me los sabía enteros y se los cantaba a la gente que venía a casa.

-¿Cómo crees que pueden influir en los oyentes de música actuales, las redes?

Creo que las redes pueden democratizar la música y permiten al oyente llegar a artistas que de otra forman sería complicado. Hay miles de festivales, de conciertos a lo largo del año... Pero ciertas bandas o artistas no participan en ellos. Las redes están abriendo un camino importante, tanto a quienes hacen música como a creadores de contenido sobre ella que hablan desde diferentes perspectivas y distintos gustos musicales. Como usuaria, es algo de lo que disfruto y hay gente que me está abriendo los ojos hacia mucha música que desconocía. Creo que eso es un lujo.

-¿Hasta que punto está casi todo inventado en la música y qué discos o autores nos lo pueden demostrar?

Bueno, si estuviera todo inventado, nadie seguiría dedicándose a ello. Lo que sí es cierto es que existe una base. Parte de mi contenido se centra en eso, en buscar la relación entre lo que se escucha ahora y el lugar del que procede. Hasta bandas indies utilizan samples copleros o hay un montón de artistas que no entenderíamos sin sus referentes.

No creo que haya un disco a un autor que nos demuestre que todo está inventado. La música seguirá evolucionando y eso es gracias a una base.

-¿Cómo comenzaste en el mundo de las redes?

Comencé hace un montón, en 2017. Antes de mi actual perfil @lavuelta.begogarcia, aunque está en vías de evolucionar el nombre, creé mi primer blog, BeForFestivals, si a alguien le interesa en Instagram sigue abierto el perfil. Allí sí que hablaba sobre música indie. Lo que sucedió es que al irme a Madrid me di cuenta de que no era mi rollo. Retomé el contacto con Granada, con artistas locales y con la escena más folclórica. Eso me llevó a cambiar el rumbo e interesarme por otros géneros. De ahí que desde finales de 2023 iniciara este nuevo proyecto con el que me siento mucho más identificada.

Lo bonito es que está en constante evolución, con el blog sí sentí que había tocado techo. Conforme creo vídeos aprendo sobre música, a expresarme y edición. Para mí, este proyecto está siendo muy enriquecedor.

-Cuéntanos tú proyecto de podcast y el resto de proyectos y cómo pueden contribuir a la difusión de la música.

Mira, que la cuenta se llamase La Vuelta Podcast ha generado confusión. Es cierto que la idea inicial era sacar píldoras de lo que vo quería que fuera un podcast, eso es una espinita que tengo ahí clavada, pero no puedo usar el nombre para ello. Durante un tiempo he grabado La Raíz que fue mutando de un podcast sobre historia a entrevistas, a mi la parte de hablar con la gente me motiva más. Mi perfil es más bien una marca personal. Es el espacio donde puedo hablar de las cosas que me gustan y compartirlo.

Ya te digo, habrá cambios en ese sentido para aclarar la confusión. Sobre cómo puede contribuir, no sé si soy quién para responder a ello. Yo creo que es un perfil que visibiliza una escena algo dejada de lado, la escena más underground. Tal vez por eso es una cuenta un poco nicho. Lo que pretendo es reivindicar que Andalucía, lejos de ser una tierra analfabeta, ha dado muchísimo en lo cultural. Antes de la movida, aquí se hacían discos de psicodelia que nada tienen que envidiar a The Who o a The Beatles. Contábamos con un rockero que si te dicen que nació en Misisipi te lo crees. La escena andaluza fue y es potentísima y mi intención es que valore como se merece.



Construir mundos posibles



-¿Qué es la música para vosotros?

Sobre todo, una manera de canalizar la amistad que nos une. La música nos ha hecho amigos, y es a través de ella como nos hemos desarrollado como grupo de colegas. A pesar de que es notable ya la profesionalización de los procesos que compartimos, sigue siendo un pegamento personal. Es una manera de reconocernos en nuestras diferencias y de aprender los unos de los otros.

- ¿Qué música se escuchaba en vuestra casa cuando erais pequeños?

De todo, desde Camarón en casa de unos, a rock de papá (Clapton, Dire Straits...) en casa de otros. La música latina ha sido clave para unos y el rap lo ha podido ser para otros. Las relaciones de cada familia con la música han sido diversas y eso es un factor enriquecedor. - ¿Cómo son los comienzos del grupo? Comenzamos en un local en la Sala Hollander en Sevilla. Pasamos mucho tiempo ensayando, como cinco días a la semana, porque acabábamos de terminar la carrera. Ello nos permitió desarrollar un sonido propio. Poco a poco la formación ha ido cambiando, aunque todo el mundo que está en el proyecto ha estado vinculado al mismo a lo largo del tiempo.

CHARLAMOS CON EL GRUPO SEVILLANO VERA FAUNA

- ¿Cuáles son vuestras influencias?

Interminables. Podemos empezar hablando de Tame Impala, lo que supuso el revival de la psicodelia a principios de 2010, para continuar con Sevilla como la ciudad de Arco Iris, con Kiko, los hermanos Amador, Lole y Manuel, o Triana. Ahora miramos de cerca a Lori Meyers o a Ángeles Toledano. Las influencias son una cosa que varía con nosotros, que evoluciona a lo largo del tiempo. Ahora mismo estamos flipando con The Strokes, por ejemplo.

¿Qué significó sacar ese primer disco en un año de explosión de Pandemia?

Significó, sobre todo, que la gente pudo escuchar nuestro primer disco en casa y tomándose el tiempo que requería desentrañar el mensaje que llevaba. Tuvimos suerte, porque la angustia y claustrofobia de la que hablamos se parece mucho a la que vivimos en la pandemia.

- ¿Qué papel debe jugar la música en la cultura de un país?

En un país no sabemos, porque nos manejamos en una escala más pequeña. En una comunidad, te diremos que es una herramienta para construir mundos posibles y poder experimentar la libertad, si la definimos como el acto de permitirnos dejar de hacer lo que hacemos siempre, probando a ver y vivir el mundo de modos desconocidos.

- Con tantas descargas musicales, ¿cómo puede seguir un grupo adelante y dedicarse plenamente a vivir de la música?

A base de directos, ni más ni menos. Hay que ir a las salas si queremos seguir viendo nacer bandas nuevas.

-Recomendarnos grupos o autores o autoras.

Repion, La Trinidad, Tristán!, Irene Garry.

Fluir y alimentarse:



CHARLAMOS CON EL GRUPO CANTABRO REPION

-¿Qué música se escuchaba en vuestra casa cuando erais pequeña?

En nuestra casa siempre se ha escuchado mucha música pop rock nacional y rock blues americano. Los clásicos como los Beatles Queen Jimmy Hendrix han sonado mucho en nuestro salón, pero sobre todo música de mujeres. Nuestros padres siempre se han esforzado en que tuviéramos referentes a mano desde niñas. Yo (Marina) recuerdo el primer disco de Amaral que llegó a casa, "Estrella de mar" y las palabras de nuestro padre, escucha como canta, tiene personalidad en la voz...creo que eso me marcó a la hora de buscar mi sello como cantante.

-¿Cómo son los primeros acercamientos a la música y cómo de manera más profesional?

Nuestros primeros acercamientos a la música fueron para ambas en casa. Teresa empezó a tocar la batería con ocho años y a los nueve la apuntaron a clases en una escuela de música. En la adolescencia formó un grupo de hardcore punk con unos amigos que pronto empezó a compaginar con Repion y en el recorrido de una muy larga trayectoria de conciertos con estos y otros proyectos llegó a profesionalizarse más. Yo (Marina) empecé en los recreos del instituto con una amiga a escribir canciones y entretenernos con el piano del aula de música. Ahí me pico el gusanillo y lo trasladamos todo al cuarto de la música que tenemos en casa. En los primeros ensayos Teresa se metió también a enredar con la batería y pronto comenzamos a hacer canciones, salían solas de una manera muy natural e intuitiva. Eso nos motivaba muchísimo.

-¿Suma el montar un proyecto con una hermana?

Suma en compenetración y confianza y porque nosotras nos llevamos muy bien. Pero creemos que no es para nada necesario ser hermanas para entenderse en la música, simplemente nosotras es algo extra que disfrutamos y que tenemos la suerte de compartir.

-He leído que Repion es una palabra en castúo, ¿Qué parte de arraigo a vuestra tierra y a vuestras raíces tiene vuestra música?

Repion (sin tilde jeje, se la quitamos nosotras para hacerla una palabra llana) efectivamente viene del castúo y parte de nuestra familia es extremeña, pero nosotras somos cántabras. Aunque realmente no somos un grupo muy folklórico, nos encanta disfrutar y consumir cultura cántabra. Este año por fin hemos tenido un acercamiento y participación de la música tradicional cántabra gracias a Casapalma, un grupo increíble con el que acabamos de sacar "El pajarillo" que es una montañesa clásica a la cual hemos aportado nuestro toque rockero. ¡Nos ha encantado la verdad!

-¿Qué música se escuchaba en vuestra casa cuando erais pequeña?

En nuestra casa siempre se ha escuchado mucha música pop rock nacional y rock blues americano. Los clásicos como los Beatles Queen Jimmy Hendrix han sonado mucho en nuestro salón, pero sobre todo música de mujeres. Nuestros padres siempre se han esforzado en que tuviéramos referentes a mano desde niñas. Yo (Marina) recuerdo el primer disco de Amaral que llegó a casa, "Estrella de mar" y las palabras de nuestro padre, escucha como canta, tiene personalidad en la voz...creo que eso me marcó a la hora de buscar mi sello como cantante.



-¿Música con mensaje o para entretener?

Creemos que la música vale para muchísimas más cosas además de para "entretener" o querer lanzar un mensaje al mundo. Todas ellas nos parecen muy dignas y creemos que debe ser una elección del artista, en cualquier caso. No creemos que nadie pueda o deba imponerle a una compositora una labor pedagógica, política, moral o transformadora. No somos profesoras de instituto, hablamos de nuestros sentimientos y de cosas que nos inspiran. A veces son problemas o injusticias sociales pero muchas veces no tiene nada que ver y eso está perfecto, igual de perfecto que si nuestra música fuera puro activismo vaya. Eso es decisión de quien crea la obra.

- Recomiéndanos música

El momento incómodo, LOrna, Métrika, Amyl and The Sniffers, Juicy Bae, Andrea Buenavista, Mourn, Maria Yfeu, Gara Durán, LaBalckie, Prenda, Bess Atwell... nos quedan cientos!!! Pero estas son las que más hemos estado escuchando últimamente:)





<u>Música con función de</u> Tribu



-¿Qué música se escuchaba en tu casa, cuando eras pequeño?

Mi padre escuchaba a Haëndel, Bach, Mozart.... sobretodo oratorios, misas y óperas.

Mi madre a Paco Ibáñez, Camarón, Lole y Manuel...

Y yo ponía la radio, y lo que más me gustaba era la música techno y el rock.

-¿Cuándo te acercaste a la música de manera más profesional?

Desde adolescente comencé a trabajar como pianista acompañante de danza clásica y de todo tipo de instrumentos y también di algún que otro recital. También tocaba en grupos(Diógenes, Tenníca), aunque a partir de 2012 fue cuando empecé a actuar como solista cantando y tocando el piano y acompañando a otros artistas como Antonio Arias, los Morente, más tarde los Planetas...

-¿Qué tipo de música te inspira?

La que te sorprende y emociona, la que te lleva de viaje, en la que quisieras quedarte a vivir.
En la música como en el amor, lo importante no es el género o la tipología, sino llevar esa energía casi palpable que nos conecta a todos.

CHARLAMOS CON EL PIANISTA, COMPOSITOR Y CANTANTE, DAVID MONTAÑÉS

-¿Cómo puede arraigar la música a un territorio y tradiciones de un lugar?

Supongo que cuando tiene una función social, de tribu, más allá del formato concierto, entonces adquiere una emoción común que si se vive desde la infancia se vuelve patria o matria o como se quiera llamar.

Es importante que la música no pierda esa función de cohesión entre individuos, aunque en las ciudades se hace difícil por las ordenanzas represivas de los ayuntamientos, ejecutadas por los agentes del "orden".

-¿Qué lugar ocupa la música dentro de la memoria cultural? ¿Cómo puede servir a las nuevas generaciones?

Las músicas de tradición oral estaban muy ligadas a la función social o circunstancia humana. Despojadas de ese sentido sobreviven gracias al poder mágico de las palabras y de las melodías.

Me da la impresión que con la crisis identitaria que hay se está volviendo bastante al folklore, lo cual es

interesante si uno no se vuelve un fascista, claro, y se cree mejor que otro por haber nacido en un sitio concreto.

Cuéntanos cómo crees que has ido evolucionando como autor y hablamos de tus proyectos para llegar hasta Aljamía.

Mi evolución ha sido bastante anárquica aunque gradual y consistente. Las decisiones creativas siempre

han estado marcadas por la situación personal y lo que se me iba metiendo en la cabeza, en el alma, en las manos....Creo que son las canciones las que te eligen a ti y no al contrario. Androides y huesos y Luciérnaga alucinógena son oscuros, bizarros y lisérgicos.

Ópera Requiem es más una obra de rock trascendental mientras que Las bodas alquímicas tienen un punto más mágico y espiritual, como el audiopoemario El anhelo celeste. Con Juerga y Vino llegó la claridad, el ímpetu y la espontaneidad, y en Aljamía creo que aparte de un sonido autónomo hay una especie de recopilación de todo lo anterior.





- Recomiéndanos algún grupo o solista

De Granada Ramper, progresivo, intenso, de canciones larguísimas, y de Almería Compro Oro, de rock andaluz oriental oscurete y visceral.





CHARLAMOS CON LA CANTANTE Y COMPOSITORA AMPARO SÁNCHEZ

La alegria da vida, la tristeza, la quita



-¿Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeña?

En mi casa había música diferente en cada habitación, en la cocina podía sonar flamenco, Manolo Caracol por parte de mi padre o Antonio Machín que le encantaba a mi madre. Mis 4 hermanos tenían gustos muy variados, los chicos escuchaban a Camarón y a Bambino, Pink Floyd, Bob Marley, David Bowie y mi hermana a Ana Belén o María Dolores Pradera

-¿Cómo comenzó la aventura de Amparanoia?

En el barrio madrileño de Lavapiés en el año 95,cantaba en tabernas y clubs pequeñitos, la gente con el Boca a boca llenaba donde iba, y un AR de una editorial me fichó, luego una discográfica y de ahí al mundo!

--¿Cuáles eran los objetivos al principio o cómo han evolucionado?

Los objetivos son los mismos, llevar un mensaje a través de las canciones de unidad y de rebeldía con alegría

A lo largo de tantos años, ¿Qué papel ha jugado y juega la música en tu vida?

Es mi forma de vivir, la manera con la que me expreso al mundo, hago y escucho música, ocupa toda mi vida!

-¿Crees que la música debe tener un mensaje? Y ¿Cómo se conjuga eso con divertirse escuchándola?

Todas las canciones tienen un mensaje, como te decía a mí me interesa transmitir unidad, que las mujeres podemos liderar un proyecto y que la alegría te da fuerza, mientras que el miedo o la tristeza te la quitan









-¿Ha cambiado el tipo de oyentes a lo largo de los años?

Claro! Han ido sumándose nuevos seguidores, bastante gente joven, y sobre todo siempre hay muchas mujeres

-Durante tu carrera has dicho lo que has pensado de grandes temas de la actualidad de cada momento, ¿Cómo se ha traducido en tu carrera?

Coherencia, sentir, pensar y hacer en la misma dirección, no puedo verlo de otra manera

-¿Cómo se puede seguir transmitiendo tantísimo como tú haces a las nuevas generaciones?

Creo que la seguridad de lo que hago y la profesionalidad, después de tantos años cantando encima de un escenario a públicos de todas las nacionalidades, conectan con cualquier tipo de público, pero entiendo que los jóvenes oigan otros estilos de su época, es generacional y es lo normal

-Recomendarnos música.

Os recomiendo a Bewis De la Rosa, Carmen Xia, Lasole, Vivir Quintana, Laura Marchal y La Tania!



<u>La música debe</u> <u>estar en las casas</u>

CHARLAMOS CON EL MÚSICO MARCO SERRATO

-¿Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeño? ¿Tienes algún recuerdo de alguna música que escucharan tus padres?

Se escuchaba música, pero bueno, nadie tocaba. A mi padre sí le gustaba mucho Otis Redding. Es lo que más he heredado yo de mi casa. Le gustaban los Beatles, Jimmy Hendrix, el rock y el soul de su época... Y luego también le gustaba mucho, pues Paco Ibáñez. Mi madre era más de Ana Belén y ese estilo. Eso es lo que sonó más o menos en mi casa hasta que mi hermano y yo empezamos a decidir. Ya con 9 o 10 años y sobre todo en la adolescencia, lo que sonaba en casa, de lo que más tengo recuerdo de disfrutar, eran los Beatles y Otis Redding.

-¿La música era algo anecdótico o realmente tenía un cierto peso en el ocio familiar?

Hombre, mi padre es que viene de una generación en la que dedicarle tiempo a la música era un lujo. Mi padre era un trabajador, tenía sus gustos, pero él no pudo permitirse, por ejemplo, como yo, en las mismas condiciones, digamos socioeconómicas, el hecho de ser una generación que hemos podido dedicarle más tiempo y más dinero, aunque fuera el dinero de un adolescente, de una paga o lo que fuera, para comprar unos discos y tener un equipo de música en casa, la generación de nuestros padres eso, no. Muchos no pudieron tener un equipo de música hasta que fueron adultos. Entonces te podría decir que era anecdótico, pero yo sí veía que, para mis padres, era importante que escucháramos música y que sonara música y que le daban un valor. También recuerdo, por ejemplo, que le gustaba mucho Bob Dylan,

Era algo más en casa, como ver cine o lo que fuera, pero no era algo crucial, no nos reuníamos, era algo que se ponía cuando íbamos o bien en el coche o en casa ya el fin de semana, que era cuando los pobres tenían más tiempo, o mi madre mientras limpiaba, pero bueno, era un poco lo que hacía todo el mundo, no se inculcaba. Había una guitarra en mi casa, una guitarra española, porque mi padre empezó a tocar una vez un poco, pero no se puede decir que mi padre supiera tocar la guitarra.

-¿Cuándo empiezas tú a coquetear con la música y cuando a darte cuenta de que bueno, de que forma parte de tu día, de tu día a día y puede tener una parte más profesional?, por decirlo así.

Más profesional, ya más adulto. Cuando empieza a ser la música, digamos, más importante para mí es como casi para todo el mundo, con la adolescencia. Siempre que buscas ahí, parece que la música, a la mayoría de los adolescentes nos ayuda a avanzar un poco en ese proceso. Yo un poco antes, ya con unos 10 años, cayeron en mis manos por amigos del barrio, algunas cintas de Ozzy, de Judas Priest, de Maiden y cosas así. Y ya empecé yo a escuchar. Lo que pasa es que a mí lo que siempre me habían gustado eran los cómics. Mi gran pasión desde niño eran los tebeos y a mí me gustaba dibujar, pero ya con los 13 o 14 años, es cuando de verdad me meto más en la música. Y bueno, pues era por la época de Metallica, de Slayer, el Trash Metal estaba ahí a tope, al final de los 80, primeros 90. Motorhead me gustaba mucho y fue cuando a esa edad, a los 13,14 años decidí que quería conseguir un bajo, aprender a tocarlo y formar un grupo. Y ya.. pues por los primeros grupos, ya con 18,19 años, pues ya los primeros conciertos o alguna maqueta hasta que ya llegó lo que el primer disco de Orthodox, en 2005, 2006 y sobre esa fecha también decidí estudiar música.

me metí en el conservatorio con veintipicos años y me hice la carrera de contrabajo entera como pude mientras trabajaba, tocaba, era padre y demás. Y pues es un poco así, la trayectoria general como músico, digamos.

-¿Cuéntanos ese proyecto de Orthodox, qué raíces, aunque ya nos has hablado un poco de las raíces que tenías o esa música que bebías, pero qué raíces tiene como grupo o qué estilo busca?

Con Orthodox, el refrito, digamos, el sofrito, es el del metal, que es del que venimos los 3 que lo conformamos. Lo que pasa que nos gustaba también cosas que se estaban haciendo, gente como los Melvins, como Earth, como Sleep y todos estos grupos que estaban forzando un poco ahí, algunos esquemas en cuestión de densidad sonora, de las composiciones más abiertas. Y ahí, además, cabían muchas inquietudes que, para nosotros, ya con 20 y pocos años, pues estábamos ahí descubriendo pues el free jazz, estábamos coqueteando con alguna cosa de flamenco, estábamos descubriendo a ligeti, eran importantes. Y pero no dejábamos de escuchar a Iron Maiden y o a los Misfits o cosas así. Entonces en Orthodox, la verdad es que sobre todo, la primera tirada de los primeros años nos lo pasamos de puta madre porque es que metíamos todo lo que nos daba la gana, los 3, las ideas fluían, estábamos siempre los 3, apoyando ahí las ideas de los otros. Y de hecho, ha sido el arrangue para todo lo que he hecho después, pero, Orthodox ha sido un poco de todo eso. Lo que sí que le dimos es un poco la pátina, digamos, en cuestión de conceptos y de estética, nuestra patina. Aprovechamos los elementos de aquí que nosotros veíamos que conectaban con la estética de lo que hacíamos, empezamos incluso con el tema de la Semana Santa y todas las historias estas. Y claro, nos gustaba el tema de la ambigüedad y nos hacía gracia un poco ese rollo a nosotros nos gustaba, el black metal y Venon y toda esa estela satánica, digamos, y era como, bueno, pues el satanismo ya era guay, era de los colegas. Entonces, coño, si vas a hacer una música oscura y demás, pues para que vaya hecha a mano no de tanto de la cabrita y los demonios si aquí acojona lo contrario.

Eso fue un poco la cosa, pero bueno, ya te digo, a partir de Orthodox empezamos a colaborar también con artistas de flamenco, como con Israel Galván, con Inés Bakan y demás, que ha abierto un hilo del que ahora estoy tirando ahora en Frente Abierto. Y abrió muchas puertas, muchas cosas de alrededor. Hemos hecho algunas formaciones de free jazz, Ricardo hizo Pilar, ahora está con ancestros. En fin, es un poco la casa y el arranque de todo para los tres que estábamos ahí.

-¿Qué papel crees que debe de ocupar la música dentro de la cultura? ¿Crees que debe estar llena de, o sea, que tenga un sentido, por decirlo así, que tenga una parte un poco más, quizás reivindicativa, que esté presente en las raíces de un sitio y demás? ¿O crees que puede existir realmente música que esté vacía?

Bueno, de hecho, existe música que está vacía. Y todos la consumimos en algún momento. Hombre, el tema de los significados y los reivindicativos en la música creo que debe estar, pero siempre me ha resultado muy complicado. ¿Qué es lo reivindicativo? El mensaje, o sea, sacar un disco en una multinacional con un mensaje supuestamente reivindicativo como Reage against The Machine o hacer un grupo instrumental que aparentemente no hable de nada, pero que en su forma de gestionarse o de articular los mecanismos sociales, sean más democráticos o por ejemplo, un grupo de improvisación libre, un grupo de punk que toca o se mueve en un circuito independiente. La verdad que es algo en lo que le di vuelta y se me hace muy complicado porque a veces también lo reivindicativo puede ser una moda que puede ser tan vacía y tan, tan comercial que cuesta a veces equilibrarla. Creo que la música, por desgracia o por suerte. Bueno, yo creo que por suerte, realmente cabe todo. Es decir, hay música vacía, yo la comparo mucho en verdad con la comida. Tú sabes cuando quieres comerte un plato que tiene una identidad de un sitio, que tiene un trasfondo y lo disfrutas. Y sabes cuando te apetece comerte una basura y lo disfrutas y está bien siempre que sepas que estás comiendo basura. Entonces, a mí lo que sí me interesa, por ejemplo, de la música, que me parece más valioso, independientemente del mensaje que tengas, es el papel que cumpla en la sociedad, es decir, independientemente de que toques en una banda de tu pueblo, en un grupo de rock o en un tablao flamenco.

Creo que lo que sí es importante es que la música esté en las casas, pero que esté en las casas no como consumidores, creo que se ha arrebatado la música a la gente. Creo que ahora se entiende que solo pueden tocar música los profesionales de la música. Doy clase de música en institutos, a veces, y los niños te preguntan que por qué tienen que estudiar música si no van a ser músicos. Yo les digo que si van a ser todos matemáticos o van a ser todos escritores o van a ser todos futbolistas. Sin embargo, tenemos que dar matemáticas, tenemos que dar lengua, tenemos que dar educación física, eso en otras sociedades no se plantea. Lo que me parece importante de la música es que nos demos cuenta de que forma parte de una educación y de una sociedad completa y sana, y creo que nos hemos convertido solo en consumidores y un consumidor que no practica música es más propenso a consumir música de mierda y a que se la metan. Eso era una lucha que tenía mucho compositor que me gusta mucho, que es Paul Hindemith. Que luchaba mucho por la música doméstica. Vale, está guay que haya futbolistas profesionales, pero bueno, es mejor que está bien que haya niños jugando en las calles, ¿no? pues la música debería ser igual, porque se ha perdido la música que se hacía en las casas, una reunión en una casa en la que nadie es músico profesional, pero todo el mundo puede cantar o puede tocar. Eso me parece ahora mismo más importante que un grupo con 300 seguidores y que reivindica una causa que a lo mejor usas como una pegatina que pones, pero realmente no funciona nada. El pensar que la música tiene que volver a las casas y a las calles y a los locales de ensayo y a las bandas. Una cosa que tenemos en Andalucía, por ejemplo, es que tenemos muchos conservatorios públicos y es otra cosa que como la sanidad podemos ir perdiendo si no la cuidamos. El tiempo que alguien pasa estudiando música es importante, que el que eso sea solo para crear profesionales no debe ser así. Eso es algo secundario, el que a veces hay amas de casa o trabajadores con 40 o 50 años que cogen un hueco en un conservatorio para aprender un instrumento con el que siempre habían soñado con tocar, por ejemplo. Bueno, pues eso es valioso. Y es ahora mismo, digamos que me interesa un poco más eso. Luego, por supuesto, cada uno conoce música, pues bueno, tiene sus opiniones, soluciones, sus dudas también, y si están ahí, pues es un valor, un valor extra.

Pero la verdad es que no me impide escuchar la música de gente con la que sé que, en cuestiones políticas, por ejemplo, estaría totalmente en contra. Vale, a veces a lo mejor hay alguien que me parecería de puta madre de concejal, pero su música me parece una basura. Y lo mismo, entonces no es tanto como separar el artista de la obra, como se dice, pero contextualizar y comprender y ya luego cada uno puede hacer tomar sus decisiones en función de eso. Pero bueno, creo que el compromiso de un músico es importante, como de cualquier persona. Vamos.

-Cuéntanos ese proyecto que me parece muy interesante, ese proyecto de Frente abierto. ¿de qué va, qué elementos contiene, etcétera?

Vale, pues frente abierto surge de, pues mira, de uno de los programadores del Canela Party que me conocía de hace tiempo. Y me pidió que montara un espectáculo allí para Israel Fernández y dio la casualidad de que justo yo estaba tramando, Yo ya tenía pensado el nombre frente abierto, estaban pensando en los músicos que quería usar y demás, el enfoque que le iba a dar, donde el flamenco iba a ser un ingrediente, aunque no el ingrediente tan importante que se convirtió a partir de ahí. Y como estaba teniendo una lucha interna de con ese proyecto que estaba barruntando, que lo quería hacer, pero por otro lado, a estas alturas, después de tantos proyectos fallidos y de tantas historias, era como quién me manda a mí ahora meterme en otro enredo, pues esto me dio la excusa. Digo, bueno, este enredo por primera vez me lo están pidiendo y me van a poner los medios, digamos, y voy a poder hacerlo bien. Y me dieron plena libertad creativa. Entonces contacté con la gente que yo creía que iba a funcionar ahí y en el proceso de preparar ese espectáculo para el Canela, pues fuimos viendo las demos, los temas y las ideas, y surgió la idea de que no fuera algo tan efímero, sino que, pues vamos a grabar un disco, vamos a intentar que esto funcione ya con o sin Israel y demás. Y bueno, pues ahí hay elementos de casi todo lo que he hecho antes.







Hay elementos de Orthodox, por supuesto, en frente abierto, flamenco, que es lo que me da la estructura y la excusa, digamos, sobre los andamios sobre los que compongo. Y hay cosas de los músicos que participan, porque está Raúl Cantizano, está David Cordero, está Borja, que es mi compañero de siempre de Ortodhox y de tantos proyectos más. Está Carlos, que toca también la guitarra y viene de un lado más metalero, digamos, pero también es un tío muy.. en fin, muy versátil y la verdad que nos lo estamos pasando de genial porque nos está dando muchas oportunidades, de repente de tocar en muchos sitios y a la vez tenemos una libertad creativa prácticamente total y lo estamos pasando muy bien. A ver, ahora hemos fichado con universal y se supone que el disco saldrá en otoño.

-Y bueno, para ir acabando, recomiéndanos alguna música que normalmente no se escuche o que haga que la gente diga, bueno, pues voy a escucharlo por curioso o por novedoso.

Un disco que aparentemente vamos, no es un disco muy desconocido, pero que para mí ha sido poco referente, es el primer disco de Charlie Haden con la Liberation Music Orchestra, Luego un disco que a mí me hizo engancharme al flamenco y que para mí es una referencia por la forma en la que está planteado, porque creo que es un cantaor más vanguardista de lo que parece y de lo que él mismo quiso pensar, que es 100 años atrás de Agujeta. Siempre se reivindican los mismos, que si el Omega, que si la leyenda del tiempo, pero de ese no se suele hablar. Y luego, pues no sé, algo así más reciente, por ejemplo, el trío Fire de free jazz. El último disco se llama Testament, por ejemplo, del 2024. Ese disco me gustó mucho, creo que es un buen disco.

Soy la mezcla de lo escuchado

CHARLAMOS CON MILIÁN ONETO, CANTANTE Y COMUNICADORA

-¿Qué música recuerdas con especial cariño que se escuchara en tu casa cuando eras pequeña?

-En casa, cuando yo era pequeña, la música que se escuchaba sobre todo era flamenco y copla. De flamenco, Camarón, Farina, Antonio Mairena, Juanito Valderrama, La niña de los peines, Vallejo, Porrina de Badajoz... y de copla, por supuesto, Rocío Jurado, Marifé y todas las grandes voces de la época: Gracia Montes, Imperio Argentina, Isabel Pantoja. Y luego yo, como soy la pequeña de cuatro hermanas, he tenido la oportunidad de crecer en un ambiente musical muy ecléctico. Yo me llevo 13, 10 y 5 años con mis hermanas. Y allí estaban los vinilos de ellas, que iban desde Phil Collins, a Freddie Mercury, Whitney Houston, Tony Braxton o Mariah Carey. En casa se escuchaba miles de cosas diferentes, más americanas o más latinas. También Perales, que a mi madre le encantaba y a mí me gustaba muchísimo. Me parece un grandísimo compositor y me lo sigue pareciendo. O Raphael. Internacionales ,Michael Jackson, Queen...una de las baladas de mi vida. ABBA...a mí me gusta todo lo que está bien hecho. Me acuerdo un disco que tenía mi hermana la mayor, mi hermana Ana, que era de Rondó Veneciano, yo estaba enganchadísima a ese disco, uno de Tennessee, que era un grupo de Málaga de Pop, Los Secretos, Los Inhumanos, Seguridad Social, Luz Casal, por supuestísimo Ana Belén y Víctor Manuel, Miguel Ríos, Serrat, Sabina. Paloma San Basilio. Es que la lista sería infinita y me parece maravillosísima. Creo que hemos vivido una etapa de oro de la música sin saberlo, que han sido los 80 y los 90 y me parece que la explosión de creatividad y de música de sintetizadores, de sonidos nuevos y diferentes de los 80 enriquecieron muchísimo muchas cosas.



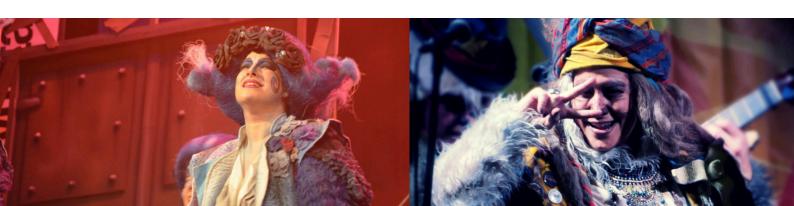
-¿Qué significa la música para ti? ¿trabajo, forma de vida...?

Yo te iba a decir que tengo la suerte de haberme dedicado a lo que amo, a mi pasión, pero no es suerte, es tener una pasta diferente para resistir al maltrato constante que sufre la cultura en nuestro país, especialmente la música, te diría. No sé si te lo digo injustamente porque yo soy música o porque verdaderamente con la música es mayor y yo lo sufro. Para mí la música es mi manera de vivir sobre todas las cosas. Yo necesito cantar para respirar. Me apago si no canto, si no escucho música, si no hago un espectáculo o participo en un concierto o planifico cualquiera de las dos cosas. No sé vivir sin cantar, no sé vivir sin formar parte de lo que hace otra gente que hace sus espectáculos, su música, su todo. Así que todo, mi manera de comunicarme, mi manera de expresar, mi manera de refugiarme, mi manera de conectar, de desconectar de todo, la música es lo que yo necesito respirar, básicamente.

-¿Qué recuerdos tienes de carnaval que te marcaran especialmente?

Recuerdos de carnaval que me marcaran especialmente, podría decirte.. tengo uno que me parece que resume muy bien el carnaval de mi infancia, es en una asociación de vecinos de la de la barriada donde yo vivía, donde mi padre siempre tuvo un papel muy activo como en la mayoría de aquellas familias, los hombres, se dedicaban a la logística generalmente, como arreglar el local que cediera el ayuntamiento. Yo recuerdo de este local especialmente el olor de un local en bruto, ese olor como entre arena, humedad, paredes en bruto. Es lo que yo más recuerdo, mezclado con el olor del vino que se ofrecía a las agrupaciones que venían en carnaval, que había un cuartito como en medio del local, recuerdo que había como un cuartito a modo de camerino, con una mesa que era unos caballetes con unos tablones y su mantel de papel blanco de toda la vida, rugosito, con unas tapitas y unos vinitos y unos refresquitos y una cervecita para las agrupaciones que venían allí a cantar, que no recuerdo cuáles serían, pero pues en los 80, imagínate.

En San Fernando siempre ha habido también mucha, mucha afición al Carnaval y lo siguiente para mí, cronológicamente, es ir con mi tío Antonio, que es mi padrino, Antonio Rivero, hermano de Juan Rivero, al bar Perete, a ver algunos ensayos de los juveniles de Juan Rivero o a ver algún ensayo de alguna agrupación que estuviera allí. En la juventud, pues, por ejemplo, con Carlos Mera, con Javi, con el Patilla...Creo que se llamaba Salvador González, Salvi, el Salvi de Cádiz. Con Miguel Palacio, con Jesús Palacio, de la Orquesta Caballati. De más adolescente, en la plazoleta de del barrio de la barriada de San Quintín, que es donde nos reuníamos, ya cantábamos todo lo de la época que era, por ejemplo, de Martínez Ares, el brujo, la trinchera, el vapor, calabaza, tirando para atrás lo que podíamos, porque no había la facilidad del clic que hay en este momento de ir al momento que quieras, y ser consciente de lo que quieras, de la historia, de la música, de todo. Entonces era pues el boca a boca y a lo que alcanzábamos con cintas de cassette o cintas de vídeo de haber grabado finales o de haber grabado la retransmisión del concurso. Esos son mis recuerdos más entrañables. Y el primer, primer, primer recuerdo siempre lo digo, yo creo que tendría 6 años ,es rebobinando una cinta en un vídeo beta, que había en casa para ver los sanmolontropos verdes. En algún momento del recorrido, recuerdo que moderé una charla que había entre El Selu y Chipi de la Canalla y tuve la oportunidad de contarle esto y para mí fue muy entrañable.



Y como comparsista, momentos clave para mí son la llamada de Jesús en su momento para que entrara en la agrupación, y el día que se publicó, que se me caía el teléfono de llamadas, de medios, de gente, de redes... me acuerdo que me fui a la playa porque necesitaba pensar qué estaba pasando. No entendía nada. Tambien la primera vez que voy a ensayar, la primera reunión, cuando conocí a mis compañeros. O cuando pasamos a la final con los irracionales, por supuesto, el primer premio y convertirme en la primera mujer que pasaba a la final, que ya ese para mí era mi premio, pero encima después serbla primera que ha tenido un primer premio que, además, por desgracia, he ostentado ese lugar sola durante 8 años y me parece que ha sido demasiado tiempo..., pero bueno, ya afortunadamente las cosas van cambiando. Esos son recuerdos maravillosos.Cómo decía .la llamada de Tino, que me parece que es otro momento que no sé cómo definirlo, de creer que ya no había más camino y, sin embargo, que se multiplicara por 1000 y formar parte de clandestino, esa obra espectacular, con ese autor que yo admiraba tantísimo, el autor que he descubierto con el tiempo que aún me enamora más, con esos compañeros con los que la complicidad se nos desbordaba y trascendía siempre en cada función. Creo que es algo irrepetible para mi. Esos son los momentos más legendarios y formar parte de una comparsa enfilándome junto a Ramón y a Carli, a Ángel Subiela, a José Helmo, a Ramoni..ahí no hay ningún tipo de parangón. Es lo más bestia que yo le podría contar a la niña aficionada que fui al Carnaval, que iba a formar parte de una agrupación con todos y cada uno de mis ídolos.





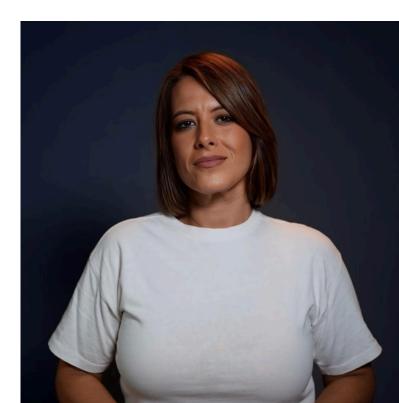
-¿Qué aporta a la música una agrupación de carnaval que no aporta otro espacio donde se da la música?

Lo popular. Me parece que una agrupación de carnaval aporta lo popular, sobre todo en la música, en la que hay una raíz que es herencia pura. Además es enriquecible y mejorable con el paso del tiempo, sin que necesariamente se pierda esa esencia bonita que nos recuerda a lo sencillo de Paco Alba, por ejemplo, o de Cañamaque o del tío de la tiza. Y luego, líricamente, creo que aporta historia, que aporta identificación, que aporta una crítica necesaria. Creo que ha sido muy importante. Ahora estamos en otra era, pero fue el verdadero periodismo cantado, el Carnaval. Lo fue y tenemos constancia de muchas cosas que ocurrieron en momentos en los que no ha trascendido la prensa ni ningún otro medio de hechos que ocurrieron en Cádiz y en España, porque ahí hay incluso letras sobre Jack el Destripador, temas que son internacionales, y otros nacionales, por supuesto, también, y sobre todo de Cádiz, que es lo que nosotros hemos necesitado siempre a través del Carnaval, reivindicar y defender y cuidar y pedir lo que era necesario para nuestra tierra. Me parece que eso es lo que más aporta, sobre todo en lo más antiguo. En la actualidad, lo popular, que cualquier persona que se dedica a cualquier cosa, tenga un instrumento en casa, se ponga a escribir letra, poesía, filosofía al nivel que sea. Me parece fantástico, me parece maravilloso.

-Para compaginar estilos o espacios musicales como tú haces, ¿Hay que saber adaptarse? ¿Es el flamenco una buena cuna para esa adaptación?

Para compaginar espacios o estilos diferentes, como yo lo hago con el carnaval, con el flamenco... hay que adaptarse. Yo no sé qué habría que hacer. Yo sé que vo no tengo que hacer nada especial. O sea, me explico, yo no tengo que pensar cómo hacer una cosa o cómo hacer la otra. Porque no sé si es porque he nacido aquí. No sé si es porque al ser mi profesión, la de corista de sesión y de directo, me he tenido que adaptar y ser versátil porque he tenido que cantar en estudios y en giras de gente muy dispar. No sé con qué tiene que ver. Para mí es algo natural. Yo puedo pasar de un estándar de jazz a un a unas alegrías. Sin ser ni la más flamenca ni la más cosmopolita o no sé cómo diría. Probablemente no sea la mejor en ninguna de las dos cosas, pero no es algo que piense. He tenido que ser versátil porque mi profesión me ha llevado a eso. Lo he sido de manera natural y luego lo he trabajado y lo he podido desarrollar más a fondo. Puedo cantar sin un vibrato específico, sin melismas flamencos, un estilo que sea más plano, por decirlo de alguna manera. Y puedo también hacer otra cosa que tenga más que ver a lo mejor con el flamenco, más rizos en la voz, más vibrato, que es como se llama. No creo que que me tenga que adaptar, es que yo soy todas esas cosas. Desde niña, por la circunstancia, por el lugar en el que he nacido, por el lugar en el que me han parido, por el lugar geográfico y en el orden de mis hermanas, y ser la más pequeña de cuatro hermanas o cada una con su generación y sus músicas y de mis padres, con algo muy característico que no tenía que ver con la vida de ahora, que ahora todos tenemos unos auriculares donde podemos ponernos nuestra música y a lo mejor el espacio común se reduce al coche. Aquí había, como en la mayoría de las casas, imagino, un equipo de música en el salón y se ponía un disco y se escuchaba en toda la casa y todos escuchábamos ese disco. Esto que tenemos, no que traemos de serie, que hay que trabajarlo, por supuesto, y todo lo que escuchamos, todo de lo que nos nutrimos al final, pues eso a través de nuestro filtro es lo que somos musicalmente

El flamenco es una buena cuna para esa adaptación. El flamenco ha bebido mucho más del carnaval que el carnaval del flamenco. Y esto no lo digo yo. Esto hay libros e investigaciones de gente muy preparada en Cádiz y en el mundo, que lo corroboran como Faustino Núñez. Otro de ellos es Javier Osuna, que tiene para mí uno de los libros que mejor lo define: Cádiz, cuna de dos cantes. Es una realidad que está investigada y escrita y desarrollada por mucha, por mucha gente. El flamenco ha bebido mucho más del carnaval que de lo que puede parecer. Y es maravilloso porque no significa que sea menor por este dato. Yo creo que el carnaval y el flamenco los 2 son una gran cuna para abrazar muchas músicas y son un gran refugio, como todas las músicas. Al final tiene que ver más con lo que uno más sienta y más se identifique, pero ahí es donde yo lo vivo. Al menos a mí me hacen muy feliz las 2 cosas. Yo, como te digo, no soy especialmente flamenca, creo que tengo mi punto porque he nacido aquí, porque mis padres cantan los 2, porque he escuchado muchísimo flamenco desde que tengo uso de razón, pero como te decía también, pues muchísima otra música también. Entonces, pues soy un poco la mezcla de todo eso y el carnaval me ha regalado muchísimas cosas súper importantes para mí como profesional y como persona. Por supuesto que sí.



TALLERES DE ESCRITURA





HTTPS://LAVIDAENHISTORIAS .ES/





Todo se ha profesionalizado

CHARLA CON FERNANDO NAVARRO, ESCRITOR Y PERIODISTA

-¿Qué música se escuchaba en tu casa de pequeño?

Viví con mi madre y con mi abuela. Mi madre no paraba de poner a tres músicos que le gustaban especialmente: Julio Iglesias, Juan Pardo y Dyango. Me conozco unas cuantas canciones de ellos de haberlos escuchado tanto en casa, pero también en el coche. Y mi abuela estaba siempre hablándome de zarzuelas. Creo que nunca puso ninguna, pero me hablaba de ellas como si fueran un animal mitológico en el que creer. Ante una situación como esta y con todo el amor que las tenía, hice lo que había que hacer: me lancé como un loco al rock'n'roll. A los 16 años ya pensaba que el único santo grial tenía que estar en las canciones de Bruce Springsteen. Como ellas me querían con toda el alma, lo que hicieron fue alimentar mi pasión y dejar paso que en casa tronase el rock'n'roll por toda la casa.

-¿Cómo fueron tus inicios en el periodismo musical?

Empecé en la radio local de Madrid pinchando discos en Cadena Ser Madrid Norte y Cope Madrid Norte (ambas desconexiones de las emisoras generales). Lo hacía en dos programas a la vez. Era increíble porque en la Ser ponía música muy alternativa que nadie conocía y en el programa de la Cope hablaba de músicos que, a mi criterio, eran grandes clásicos. Mi jefa confiaba en mí, pero no tenía ni idea de música. La pobre estaba más perdida que un cojo en una carrera de relevos. Me decía: "Oye, no conozco al de esta semana. ¿Es bueno de verdad?". Así todas las semanas. Yo le contestaba: "Créeme que le conoces por haber oído al menos una de sus canciones mucho y que te encantará". Y así fui pinchando y contando la vida de Roy Orbison, Otis Redding, Buddy Holly, Chuck Berry, Aretha Franklin o Creedence Clearwater Revival. Nunca fallé: siempre había una canción de todos ellos que mi jefa decía que había oído y que le encantaba. Y yo, en silencio, decía: "Pues claro".

-¿Se disfruta igual una canción, un disco o un concierto, desde la mirada crítica de un periodista?

Casi igual, pero no es lo mismo. Como simple aficionado, vas feliz y despreocupado, incluso puedes embriagarte de más si el concierto es pésimo o no te gusta. Lo que sea. Pero, como periodista, vas al concierto con la responsabilidad de escribir y contarlo bien y tienes que estar a todo, sin distracciones. Podría ser una preocupación o molestia, pero para mí no lo es. Amo tanto mi trabajo que me encanta acudir a varios conciertos con esta responsabilidad. No me gusta abusar de ello, pero sí que, de vez en cuando, asistir con esa responsabilidad. Siempre que veo un concierto tremendo pienso que lo que más me apetece es contarlo. Ese es el germen de nuestra profesión: el querer contarlo por encima de todas las cosas. También si el concierto es sumamente malo. Es decir, siempre que ves que hay algo que merece la pena ser contado, tienes la pulsión de querer escribir de ello. Me pasó en el último concierto en el que escribí. Fui a ver a Neil Young a Berlín con unos amigos, un viaje de ocio rodeado de gente y, en principio, nadie me obligaba a escribir de ello. Pero qué concierto. Qué locura. Una de las mejores cosas que he visto en mi vida, otra vez Neil Young. Yo sabía que podía pasar así que en ninguno momento acepté distracciones y ya llevaba mi libreta para tomar nota por si me animaba a hacer un artículo. Así fue: salí del concierto y mandé un email para decir al periódico que iba a escribir un artículo explicando la grandeza de lo visto. ¡El mundo necesitaba saber que Neil Young está dando uno de los mejores conciertos que se pueden ver en la vida sobre un escenario! ¡Es como si estás en París, se prende fuego Notre Damme y tú estás justo ahí, tirando fotos, y no las mandas al periódico ni cuentas nada! Es exactamente mismo. La misma sensación de estar viendo la historia prenderse ante tus ojos y oídos.

-¿Se te han desmontado muchos mitos al conocer a ídolos musicales?

Ha habido de todo. Al principio, cuesta asimilarlo, pero entiendes que esas personas que están ahí, delante de tu grabadora y tu libreta, son humanos como tú. En líneas generales, no ha habido muchos mitos derrumbados. Los músicos son especialistas en venderse bien y parecer lo que quizá no son en la intimidad. Pero, si lo piensas bien, todos lo hacemos en diferentes niveles de la vida. Así que tampoco le doy muchas vueltas. Puedo afirmar que, después de casi 20 años entrevistando músicos de todo pelaje y condición en España y el extranjero, las gratificaciones son muchas más que las decepciones. Como profesor que soy de Crítica Musical en la Escuela de Escritores de Madrid, siempre digo lo mismo a mis alumnos: "Entended desde el primer día que los músicos son personas como vosotros y, encima, se sienten juzgados o analizados por vuestra mirada. Eso también les da fragilidad o les obliga a ponerse máscaras. No hay mitos. Hay personas. Si sois vosotros los que le quitáis su aura de ídolo o mito y veis personas, haréis mejor aún vuestro trabajo de interpretar a la persona convertida en artista".

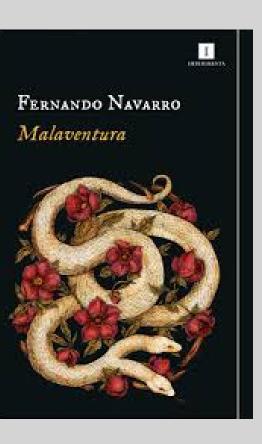
-¿Cómo crees que han evolucionado los y las músicos con respecto a su relación con los periodistas en los últimos años?

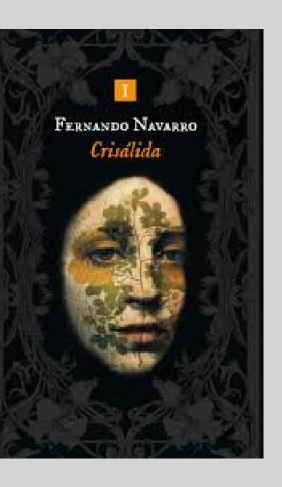
Saben tratar mucho mejor a la prensa. Todo se ha profesionalizado más. Creo que ambas partes salen ganando y es bueno para el periodismo musical, pero también esto ha hecho que se difuminen las líneas y haya a veces demasiados compadreos o amistades interesadas o ficticias que nos condicionan como periodistas pudiendo llevarnos a autocensurarnos. Ser independiente es esencial en esta profesión. Y, a veces, cuesta mucho por esas relaciones de compadreo. Pero creo que aún se puede. Y se debe. Y hay que aspirar a que el periodista musical solo tenga una alianza sagrada: con el lector.



-¿Se puede tener amigos dentro del mundo de la música y ser objetivo?

Te he respondido un poco en la anterior pregunta. Se complica todo mucho más. Mira, a mí por mi posición destacada en el mundo del periodismo musical se me acerca todo el mundo de la industria musical. Y, cuando digo todo el mundo, es todo el jodido mundo. Desde los que trabajan para los grandes como para los recién empezados. Todos quieren que los escuche, les atienda, haga algo con ellos. Al fin y al cabo, soy el periodista que representa a El País y llevo muchos años escribiendo con cierta influencia. Y, entre tanto, voy conociendo a muchos músicos en situaciones de intimidad y haciendo buenas relaciones con mogollón de ellos, pero la mayoría sabe que mi trabajo es sagrado y nunca ninguno me ha intentado condicionar. Existe más una relación de respeto muy grande y cierta admiración por las pasiones musicales que nos unen o porque yo un día estoy entrevistando a Iván Ferreiro, Quique González, Zahara, Leiva o Rosalía y vengo de entrevistar la semana anterior a Fogerty, Kiwanuka, Jeff Tweedy, Ray Davies o Black Crowes y esos músicos españoles lo saben, preguntan y nos une todo lo que gira en torno al mundo de las canciones. Jamás ni un solo músico ha querido condicionar mi trabajo porque saben como soy. Yo te puedo decir que no hago notas promocionales. Me han pedido muchas, músicos de todo tipo y no las hago porque no creo que sea ético. Hoy mismo, he rechazado hacer una de una banda enorme que va a sacar disco. Y hace poco de otra casi igual de grande. No lo hago porque no lo necesito para vivir y porque creo que choca con mi trabajo. Siempre digo: yo prefiero sentir la corazonada periodística de escribir de ese grupo, que mi criterio sea periodístico y editorial. No que sea por un intercambio de favores o amistad. Incluso si tengo que poner a un artista o banda muy bien, excesivamente bien, prefiero que sea porque he derrapado con mi gusto, mi criterio y mi apreciación, pero no por dinero o intercambio de favores. No.





-En tu faceta de escritor, ¿qué lugar ocupa la música en la inspiración y el desarrollo?

Mucho lugar. La música está en mi vida como el aire que respiro desde que me levanto y me acuesto. Hasta cuando estoy en la cama durmiendo. Muchas canciones me llevan a pensar en historias y, por consiguiente, en libros. Casi me atrevo a decir que, gracias a la música, he escrito todos mis libros. En algunas canciones ya los soñé primero. También existe otra facultad de la música que considero muy importante: me ayuda a encontrar el tono de mis libros, sean estos novelas o ensayos. Por ejemplo, en mi primera novela, inspirada en la canción 'Martha' de Tom Waits, yo escuchaba mucho ese Waits del primer disco, el de 'Closing Time'. Quería que mi libro sonase como esa canción o disco. Ha sucedido siempre igual. En el ensayo periodístico 'Maneras de vivir' yo quería que todo tuviese el tono de las canciones de Rosendo o Los Enemigos, muy madrileños para el ensavo sobre el Madrid cultural que escribí. En la novela 'Todo lo que importa sucede en las canciones' fue a partir de mi obsesión con Bob Dylan y su canción 'Workingman's Blues 2' que me puse a escribir el libro. Ese tono melancólico impregnó toda mi literatura durante el desarrollo de toda la novela. Y pasó una cosa loca: para escribir 'Algo que sirva como luz', la historia de Supersubmarina, tardé mucho tiempo en dar con el tono del libro. Me atasqué ante tantos testimonios, datos y enfoque, pero tampoco encontraba el tono del relato y ¡me lo dio Richard Hawley! ¡Quién me lo iba decir! Lo encontré en canciones suyas que se balancean tristes, pero con una lucecita interior. Ahí encontré la clave. Me refiero a joyas como 'Remorse Code'. Lo puse en los agradecimientos del libro. En plan: 'Richard, gracias, sin ti este libro no sería el que es'. Ahora sólo puedo confesar que tengo libros ya pensados e inspirados en canciones de Neil Young, John Coltrane o, de nuevo, Tom Waits. Hasta aquí puedo hablar. Bueno, hablaré un poco más: este verano le estaré eternamente agradecido de nuevo a Tom Waits porque encontré la clave del tono otra vez en sus canciones. En este caso, en el Tom más bastardo e incorregible. Hablo de canciones como 'Cold, Cold Ground' o 'Hang Down Your Head'. ¡Eureka! Gracias, Tom, te debo otra ronda. Te juro que te la pago cuando nos veamos.

-Recomiéndanos libros sobre música.

Buah, hay tantos... Seré rápido y certero, como un pistolero del viejo Oeste. 'Crónicas', de Bob Dylan. Esas memorias son un pasaporte de un coloso de la música hacia su amor a la música y sus héroes. También me encanta recomendar 'Pero hermoso', de Geoff Dyer. Un libro de relatos de ficción maravillosos en el que el escritor británico consigue transmitir la esencia del jazz recreando momentos estelares de grandes figuras. Y, por acabar, una biblia: 'Historia del rock. El sonido de la ciudad', los dos tomos de Charlie Gillet. Ahí está todo para entender la eclosión del rock and roll como fenómeno de la cultura juvenil y urbana del siglo XX. Los orígenes y las conexiones.

conectada con la música

CHARLAMOS CON LA COMPOSITORA Y CANTANTE, JANIRE

-¿Qué música se escuchaba en vuestra casa cuando eras pequeña?

Mis padres tenían un tocadiscos enorme en casa y siempre estaba sonando. Aunque la tendencia era más bien popera, ponían un poco de todo, desde Patti Smith hasta Luz Casal, pasando por Los Panchos. Recuerdo las mañanas de limpieza cantando "Rufino" a pleno pulmón.

-¿Cómo son los primeros acercamientos a la música y cuáles de manera más profesional?

Siento que siempre he estado muy conectada con la música. Mi abuelo solía cantar en las comidas familiares de los domingos y yo le acompañaba como podía. Estos son los primeros recuerdos que tengo. Ya con 12 años me apuntaron a clases de guitarra y a partir de ahí no he parado de tocar hasta ahora. Todo ha ido viniendo de manera muy natural, porque cuando empecé a hacer canciones no planeaba tocarlas en público; ni pensaba en grabar un disco cuando daba conciertos, pero una cosa me fue llevando a la otra y aquí estoy, presentando un disco de electrónica.



-¿Qué influencia ha tenido un espacio musical como es Euskadi, para empezar tan joven en la música?

Creo que el espacio musical vasco a mí me incitó a tocar mucho la guitarra. Cuando empecé a tocar, la escena cultural era radicalmente punk porque las alternativas musicales no siento que fueran tan accesibles como ahora. Y yo quería tocar con más gente a toda costa, así que eso me obligaba a tener cierta destreza con la guitarra para formar parte de ese circuito. Siento que los primeros años fueron un aprendizaje enorme y dieron muchas pinceladas a mi identidad como música.

-En tu voz encontramos un tono dulce que es capaz de mostrar mucha verdad, cuéntanos como encajaba esa voz en una escena punk.

Jajajaja no encajaba. Yo nunca me planteé ser cantante. Me encantaba tocar la guitarra y escribir canciones. Empecé a cantar más tarde a medida que se iban deshaciendo los grupos en los que tocaba. Como yo seguía escribiendo, decidí probar.

-¿Cuál fue la primera canción que compusiste?

Recuerdo que era una canción larguísima con cejilla en traste 3 y con una duración de 8 o 9 minutos. Muy compleja. Sería completamente incapaz de tocarla ahora, sobre todo porque guardo el recuerdo, pero la grabación la perdí en algún momento.







-Tu primer trabajo me recuerda a una cantautora italiana llamada Carmen Consoli, ¿qué influencia han tenido las cantautoras en tu música?

La mayor influencia de cantautoras la tuve en Madrid. Cuando vine a vivir aquí empecé a tocar sola en muchos sitios en formato acústico, que era lo que podía hacer en ese momento. Ahí empecé a escuchar muchas cantautoras que me influenciaron sobre todo en su manera de entender la música, de personalizarla, como Tulsa o Patricia Lázaro.

-Esa evolución electrónica en tus canciones ¿dónde tienen su origen?

En parte tiene su origen en el paso del tiempo, en que ahora toco otros instrumentos además de la guitarra, en el cambio de gustos e influencias, en la gente nueva que he ido conociendo y sonidos que me han ido interesando,... Si escuchas mis primeras grabaciones y mi último disco hay un cambio enorme, pero en los directos esa evolución ha sido muy orgánica. Además, para mí era un reto que "Las Huidas", que es un disco que habla sobre todo de la monotonía, de la repetición, de la densidad que te da, tuviera también parte de su significado en la sonoridad, y para eso el matiz electrónico era perfecto, porque básicamente se centra en la repetición y en la suma.

-En el single la tarara haces tuya una canción con mucho peso histórico. ¿son importantes las canciones en la memoria de los pueblos? ¿cómo afrontaste esa versión?

Por supuesto. Son identidad cultural y también son un puente enorme no solo para conectar con lo que ha pasado antes, sino para entender y conectar con el lenguaje y las vivencias de otras generaciones. Lo contaba al principio de la entrevista, mis primeros recuerdos musicales son precisamente así, cantando canciones antiguas con mi abuelo, lo que me llevó no solo a interesarme por la música, sino a generar un vínculo con él.

-Recomiéndanos música

Tres canciones que tengo en bucle:

- "Loud Bark" Mannequin Pussy
- "Port Pelegrí" de Guitarricadelafuente
- "Echoes" de Sorry

Identificarse con la música

CHARLAMOS CON EL ARTISTA LAB RAT

-¿Qué música escuchabas en tu casa cuando estabas creciendo?

Depende de la edad de la que hablemos. Hasta más o menos los 10 años escuchaba lo que escuchaban mis padres. Nunca han sido músicos, pero siempre tuvieron un gran gusto. Por el lado de mi padre estaban Skyhooks, Rose Tattoo, The Angels y, por último pero no menos importante, AC/DC. Por el lado de mi madre estaban Suzie Quatro, Joan Jett, Eurythmics, Dido y Joan Armatrading.

-¿Qué ha significado la música en tu vida?

Todo, vivo por ella y sería feliz de morir por ella.

-Tus letras no dejan indiferente a nadie. ¿La música debería tener siempre un mensaje?

No necesariamente. A mí, personalmente, me gusta incluir un mensaje en la música que escribo, pero también disfruto de artistas que no dicen absolutamente nada coherente. Nirvana es una de mis bandas favoritas y Kurt escribía disparates todo el tiempo.

-¿Qué papel crees que juega la música en la vida cotidiana en un mundo tan cambiante?

Cuando pones un disco con el que te identificas, te hace sentir mejor contigo mismo. Si eres un marginado de la sociedad, la buena música puede hacer que te sientas conectado con algo más grande que tu instituto local o lo que sea que estés atravesando.

-¿Para qué tipo de oyentes es tu música? ¿Y cómo recomiendas escucharla?

Mi música es para todos. Bueno, tal vez no para todos... hay muchos imbéciles en el mundo y pueden mantenerse bien lejos de lo que hago, pero quizá "para cualquiera que la necesite" sería la mejor manera de decirlo. No le recomiendo a nadie cómo debe escucharla, eso sería una locura. Yo ya estoy feliz de que la estén escuchando.

-En solo unos años te has consolidado en la escena musical. ¿Es importante tener tu propio sello y no traicionarte?

Hoy en día, no tener columna vertebral es algo bastante común e incluso celebrado. Así que, en general, para mucha gente no, no es importante. Sin embargo, yo sigo agradecido de que mi sello personal no se haya ablandado tanto todavía.

-¿Cómo crees que ha sido tu evolución a lo largo de los años?

No tengo ni idea. Creo que estoy demasiado cerca como para ver la foto completa. Con suerte, lo estoy haciendo mejor que hace diez años cuando empecé.

Recomiéndanos algo de música.

Te daré 5 que estoy escuchando últimamente:

Hay una artista alemana increíble llamada Fyne, definitivamente échale un vistazo. Llego un poco tarde a la fiesta, pero me encanta el dúo británico Soft Play. Cualquier cosa que haya hecho Fontaines DC.

Este es un 2x1: Jam Baxter & Lee Scott son los mejores raperos de todos los tiempos. Tienes que escucharlos.

Y por último, Wunderhorse. All the best, Dyl

Cada canción lleva a una memoria

CHARLA CON LA CANTANTE Y COMPOSITORA MARTA ELKA

-¿Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeña?

En mi casa se escuchaba mucha música en catalán como Lluís Llach, Marina Rossell, Raimon, Maria del Mar Bonet..., así como música popular de las Illes Balears. Además también ponían música muy variada: blues, Eric Clapton, Beatles, Gloria Estefan... También escuchaba música clásica en la radio de casa y en casa de mi abuelo paterno bailábamos y poníamos discos de Pablo Sarasate y con mi abuelo materno escuché zarzuela.

-¿Es la música una forma de viajar?

Claro que sí! La música y cada canción me llevan a una memoria, a lugares en los que hemos estado, nos inspira ciudades, países... A veces viajo al pasado, a las voces de mis abuelos, a los recuerdos de la infancia, a las fiestas en los pueblos; otras veces viajo hacia delante, imaginando músicas nuevas que todavía no existen. La música me transporta sin moverme del sitio, y eso es un regalo.

-¿Se vive la música de manera diferente en una isla?

Para mi sí se vive diferente porque vivo impregnada de la música tradicional de Mallorca la cual marca mi identidad como música y cantante. Desde pequeña es lo que he vivido en familia y es donde he aprendido como si se tratara de un lugar para experimentar y aprender a base de ensayo error. Estar en una isla le da un valor especial: concentración, resistencia, constancia y pasión para mantener nuestras tradiciones. A parte, la música como profesión se vive diferente porque el hecho de vivir en una isla rodeados de mar hace que sea mas complicado salir de ella o realizar conciertos por la falta de conexión con festivales, teatros, bares de música en directo..., y los gastos que conlleva.

-Cuéntanos la importancia de la lengua en la música.

La lengua es la base de la identidad, de la música. La música es un sentimiento. una emoción y cuando canto en catalán, no es solo una cuestión de palabras: es la sonoridad, la manera de decir, la memoria de quienes hablaron y cantaron antes que yo. Cantar en mi lengua es cantar con toda mi comunidad, y también ofrecerla al mundo para que siga viva. No obstante, las demás lenguas, sean las que sean, tienen el mismo valor para todas las personas que las hablan. También hay que tener capacidad para compartir y, si me lo piden, no tengo reparo en cantar y colaborar con otros artistas en su lengua.



-¿Qué te inspira para componer?

Me inspiran las cosas pequeñas, los detalles que parecen invisibles: una conversación en la calle, el ritmo de una canción, un paisaje que cambia con la luz... También me inspiran mis propias vivencias y las de la gente más cercana, escenas de la vida cotidiana, sentimientos que florecen por diferentes motivos, el amor, el desamor, la paz... Muchas veces la necesidad también se convierte en un motor para componer.

-¿Se puede transmitir la cultura de una tierra a través de la música?

No solo se puede, es una realidad: es lo que la música hace desde siempre. Cada tonada y canción guarda mi manera de hablar y de sentir y también la de todo el pueblo que me la ha transmitido. Cuando una canción pasa a otras generaciones, comparte mucho más que la melodía: está llevando la cultura de mi tierra y nuestra manera de estar en el mundo.

-¿Qué lugar tiene la música tradicional dentro de las músicas actuales?

Una característica de la música tradicional actual es que tiene una raíz viva, no la conservamos en un museo. Además y como está de moda hace bastantes años, tiene un lugar de diálogo con muchas otras músicas, lo que se dice fusión, con el pop, con el rock, con el jazz... Y también tiene un espacio propio, el de nuestra comunidad, ya que está presente en nuestras fiestas y manera de ver la música. Lo importante es dejar que sea libre, reinterpretarla, dejarla respirar y evolucionar, porque solo así seguirá siendo actual. Hay un grupo importante de personas para las que el folk ocupa un lugar importante dentro de la sociedad. Sin embargo, no podemos pretender, ni queremos competir con la música comercial multitudinaria que tiene su propio público.

-¿Qué edades tienen tus oyentes? ¿escuchan los ióvenes folk?

Aquí en Mallorca, los niños y jóvenes, comparten la música popular con naturalidad, porque la tienen en el día a día, en la escuela y está muy presente en todas las fiestas. También las personas mayores que se reconocen en nuestras canciones, que son las suyas, y les gusta mucho escucharlas y recordarlas. El folk conecta generaciones, porque compartimos las raíces y nos reinventamos para el futuro aunque, para mi, la música de las Illes Balears todavía merece tener mayor presencia, relevancia y apoyo publico porque es patrimonio cultural, motor creativo y una ventana al talento local que enriquece nuestra identidad y nuestra sociedad.

-Recomiéndanos música

Os recomiendo escuchar música buena y muy variada. Especialmente grupos y cantantes que trabajan desde la raíz pero con mirada abierta como Posidònia, Xaloc Música, Música Nostra, Es Revetlers todos ellos de Mallorca. Figues d'un altre paner, Cris Juanico de Menorca. Las Migas, Eliseo Parra, Valeria Castro, Noa, Dave Mathews Band de Estados Unidos, C4 Trío de Venezuela, Monsieur Periné de Colombia, Jorge Drexler de Uruguay, Silvana Estrada de México, Dulce Pontes de Portugal, Richard Bona de Camerún, Momi Maiga de Senegal y tantísimos más que podría incluir!!! Finalmente. también os animaría a acercaros a escuchar los conciertos de música folk que se hacen en lugares emblemáticos de la isla, o a asistir a una "ballada popular" en cualquier pueblo de Mallorca.

<u>Escribir sin Tabús</u>

CHARLAMOS CON EL GRUPO HOLISTIKS

.¿Que mús<mark>ica se escu</mark>chaba en vuestra casa?

-Pues realmente una de las cosas más bonitas de la banda es que cada miembro del grupo ha escuchado un estilo de música diferente en su casa, pop, jazz, heavy metal, grunge, música clásica, rap... lo cual nos quita prejuicios a la hora de crear música

¿Cuales fueron los inicios del grupo?

-El origen de todo fue bastante orgánico, algunos ya éramos amigos de hacía tiempo y otros nos conocíamos de vista. Como Sendra y Tano (los vocalistas del grupo) ya hacían algo de música juntos, un día se juntaron con Nick, Curro, Victor y Diego y nos pusimos a improvisar en el local de ensayo. Nos moló e hicimos un concierto bastante improvisado en Ca Saforaui (un centro social de Gandía). Estábamos tan agusto tocando juntos que empezamos a quedar todas la semanas, un día fuimos a una "jam session" donde tocaba Curro y ahí conocimos a Pau y Giu (saxofonista y trompetista). Como lo mejor de la música es la gente que conoces y vimos que nos complementábamos muy bien musicalmente, nos unimos todos y nació Holistiks, y de ahí hasta ahora. Supongo que como todas las bandas: trabajar, trabajar, trabajar e intentar ser más amigos que un simple grupo de música, cosa que creemos que nos distingue bastante y nos da esa esencia sobre el escenario



..¿Cuáles son vuestras influencias?

-Como cada uno venimos de un padre y de una madre, las influencias son muy distintas. Aunque todos coincidimos en que lo que hacemos no tiene porque cerrase a un estilo musical, nos gusta fusionar y probar cosas nuevas. Esto no siempre es fácil siendo tantos en la banda, pero intentamos dejar los egos fuera y hacer lo que más nos gusta, que es crear y tocar juntos. Tenemos influencias muy dispares: Red Hot Chili Peppers, Mac Miller, Guns&Roses, Kase O, Zoo, La Raíz, Jamiroquai, La Gossa Sorda, Chaman, Vulfpeck, Gilipojazz y 1000 grupos más que podríamos decirte, pero estaríamos todo el día...

¿Qué temas actuales os gusta tocar en las letras y a cuáles le tenéis más respeto?

En realidad, no existen temas tabús en nuestras letras, simplemente hay cosas de las que no se ha dado la oportunidad que hablemos y otras cosas que sí que son más fáciles sobre las que escribir a diario, pero al final somos producto de nuestros propios ideales. No tenemos ni tabús ni preferencias a la hora de escribir, simplemente escribimos lo que nos sale de nuestros sentimientos y emociones.

¿Qué lugar tiene la lengua en vuestras canciones?

Realmente el uso de la lengua en nuestras canciones no ha ido forzado al uso de la misma, simplemente nos sale escribir en castellano, en parte por nuestras referencias musicales. Sin embargo, cada vez somos más conscientes de la importancia de reivindicar la lengua de nuestra tierra porque es una parte fundamental de nuestra identidad, al igual que la de tanta gente que nos rodea.



FRONTERA CERO NACE PARA DAR VISIBILIDAD Y VOZ A LAS CAUSAS JUSTAS

¡Conoce nuestros proyectos!









EL CONFLICTO DEL SÁHARA EN EL AULA



https://fronteracero.org/index.php





Abrir la puerta a la música

CHARLAMOS CON AIORA RENTERIA, CANTANTE Y PROFESORA

-¿cuándo eras pequeña que música recuerdas que escucharan tus padres y hermanos?

-En casa escuchábamos mucha música y cantábamos mucho. Los primeros discos que recuerdo son de Itoiz, una banda que siempre me ha encantado. También recuerdo algún disco de Mecano, The Police, Sting, Midnigth Oil, Black...pero de los 12 a los 17 U2.

-¿Recibiste clases de música? ¿Qué profesor o profesora recuerdas?

-Recibí clases de solfeo, violoncello, armonía...recuerdo a Itziar de Solfeo, era dura pero buena, aprendí muchísimo y gracias a ella seguí estudiando música. Pero a la profesora que con más cariño recuerdo es a Ana Ispizua, mi profesora de cello. Pasamos muchos años juntas y me hizo disfrutar un montón.

-¿Siempre tuviste vocación de enseñanza?

-En realidad, no creo, me encontré con la enseñanza de casualidad, a mi lo que siempre me ha apasionado es la música.

-¿Cómo recuerdas tus inicios en los escenarios?

-Con nervios, pero eso ahora también. Poder enseñar a la gente lo que hacíamos en el local me parecía una maravilla. Lo pasábamos muy bien en el local e intentamos plasmarlo en el escenario. Al principio tocábamos hacia dentro, era como tocar para nosotros, como en los ensayos, con el tiempo fuimos abriendo los ojos y encontrando nuestro sitio en los escenarios. Fue una época maravillosa y aprendimos mucho.

-¿Es la música una vía para enseñar cultura?

-La música es cultura, así que, si. Las canciones son lo mejor que hay para aprender a hablar, para aprender idiomas, para pasar y dar a conocer la cultura.



-¿Por qué crees que es necesario aprender música?

-Creo que lo más necesario es abrir la puerta a la música, a poder disfrutar de ella, a dejarte llevar por ella, poder encontrar como con la lectura esa vida paralela que puedes vivir, la compañía, todas las emociones que abre...

-¿Cómo es el día a día como grupo semi profesional de música?

-Yo no me considero semi profesional de la música, llevamos ya 30 años con el grupo, soy profesora de música, así que yo diría que soy profesional si a vivir de ello nos referimos. Entre semana doy clases de música en la escuela a media jornada, ensayamos un mínimo de 2 veces por semana, nos reunimos para ir preparando los próximos planes de la banda, conciertos, discos, grupos... si tenemos concierto, vamos a tocar y si no lo tenemos vamos a ver conciertos para ir conociendo nuevas bandas y disfrutar de las que nos gustan. En general nos dedicamos al grupo y en el tiempo que nos queda trabajamos.

-¿Se puede conocer la música a través del rock?

-Por supuesto.

-Recomiéndanos música

-Últimamente hemos vuelto a escuchar mucho a los Deftones. seguimos con los Strokes y MGMT, hemos conocido hace relativamente poco a los Turnstile, Fontaines D.C también suenan mucho últimamente en nuestra playlist, Amyl and the sniffers, Kiwanuka y pondremos en breve el disco de nuevo de Ladytron a tope. De por aquí en bucle Ez, ez, ez.





50.000 pesetas o el costo de la zambra

MACARENA RUIZ

Los pájaros

La primera vez que vi a la Niñacolibrí fue en el velorio de su padre, la caló pesaba como pesan los pensamientos.

La luna te besa, la luna te besa, se la escuchaba murmurar. El hombre había muerto de neumonía, eso dicen, repetía abuela al llegar a casa. Eso dicen, pero aquí sabe tó dió lo que se ha llevao al Ramón, cuando abuela entraba en bucle solo había una manera de frenarla y era dejarla que terminara su retahíla. El Ramón ha muerto matao. Yo, que la escuchaba desde la cocina, me giré apoyando el cuerpo en el quicio de la puerta y puse oreja. Siete puñalá, eso ha matao al Ramón. Siete picá en el pecho. Una detrás de otra y con toita la intención del mundo. Pero claro... y ahí quedó su letanía, la más corta que le había escuchado. No completó la historia, y yo necesitaba algunas respuestas: quién había acuchillado a Ramón, Por qué mentía la madre de la Niñacolibrí al decir lo de la neumonía, qué era una neumonía, y sobretodo, cuándo me atrevería a hablar con la Niña-colibrí.

A la mañana siguiente no se hablaba de otra cosa, no se habla de otra cosa. Entro abuelo con el anuncio de la calle, traía un ramo de flores cortá a navaja. Abuelo tenía dos tesoros, El arriate y sus pájaros. Quiero matar a los pájaros. Acompañé a abuelo a casa de la Niña-colibrí, según él quería llevarle algo, pá pasá el trago, mujé. Se excusó con Abuela. El hombre estaba convencido de que con las vitaminas de un zumito de naranja se cura una de tó. Y yo estaba convencida que no era por cumplir, que abuelo estaba realmente preocupado por esa mujer y su hija que al parecer las habían apartado. De mi casa a donde vivía la Niñacolibrí había: Un kilómetro exacto, quince bares, un instituto, una farmacia, cinco campos de fútbol, una cancha de baloncesto y Catorce eternos minutos andando.

--¿Llamamos abuelo? A la vez que preguntaba sentí algo que se movía en los arbustos que separaban un adosado de otro. Era la Niña-colibrí, al menos eran sus ojos. Vi sus ojos rojos, como si tuvieran sangre inyectada en esos dos rectángulos ascendentes. Sentí el impulso de soltar de golpe la mano de Abuelo y correr hasta la Niñacolibrí y obligarla a vaciar esos ojos inyectados de sangre. Llora niña, llora que contri más llore menos mea eso me decía Abuela, imagino que con intención de que de alguna manera u otra yo quedara vacía. Me hubiera valido la mitad de la determinación de abuela para ira hasta aquellos arbustos, llora Niñacolibrí, llora que contri más llore menos sangre. Quería verla llorar las lágrimas de sangre, como las virgencitas de los pueblos de tierra. Quiero ver tus lágrimas puras, imaginaba que le confesaba a la Niña-colibrí mientras esta comenzaba a llorar como si mi orden viniera de ella misma. Quería dominar a la niña-colibrí. Y como una promesa de las que, hacia Abuela a la virgencita negra de buenaventura, me prometí hacerme experta en el conocimiento de las aves, en el de los colibrí, en el de la Niña-colibrí. Quiero matar a los pájaros.



La ronda

Tres semanas habían pasado y no sabía nada de la Niña-colibrí, acompañé a abuelo en la ronda, fui durante siete días seguidos, pero ni rastro de la Niña-colibrí. Alcanzaba desde la puerta a recorrer con la mirada el patio interior que había al fondo de la casa, era un patio de dos alturas con un limonero que aún estaba verde. Nada. Retrocedía al pasillo central, donde se podía ver un pedazo de cocina con una silla de pala. Nada, tampoco estaba sentada en la cocina, en los arbustos había mirado lo primero y nada. Me dolía esperar, recorrí ciento noventa y seis minutos invertidos en nada. Abuelo también dejo de ir, no como yo y seguro que tampoco por los mismos motivos. Ahora solo iba una vez a la semana, llevaba las flores cortá a navaja, pero ni una gota de zumo. Era ocho de septiembre me senté en la cocina mientras abuela preparaba una olla de papas con carne, ella sabía que esa comida auguraba ruina, pero prefería seguir desafiando a la

-¿Cómo se llama la Niña-colibrí, Abuela?

Parecía que yo también estaba dispuesta a desafiar al destino, dejando ver que tenía interés en la hija de la gitana y que le había puesto nombre la Niña-colibrí. -Amparo, se llama Amparo, la Amparito... Dijo Abuela. Yo solté una de las carcajadas más grandes de mi vida, no sé muy bien por qué, la señora de la mercería donde Abuela compraba las bragas por navidad se Ilamaba Amparo y nunca me había hecho gracia su nombre. Amparo, Amparo, Amparo, Amparo, Amparo, Amparo, Amparo, Amparo, Amparo, Amparo... no dejaba de repetir ese nombre entre dientes, para que no sonara, para que no me escuchara Abuela, aunque en mi cabeza sonaba más rápido y más fuerte, como cuando ves una película de tiros en el cine y el sonido se te mete dentro. Amparo, Amparo, Amparo. Así te llama la gente. Amparo.

-... Carmen también la llamaban, seguía hablando abuela mientras chascaba papas y las echaba al caldo. Carmen la llamaba un tío suyo cuando era una criatura. Decía que sería artista y que Amparo no es nombre de artista.

Olía a coñac

Habían llegado las lluvias que anunciaban el otoño, mi libreta estaba llena de cruces rojas, una por cada día que me faltó la Niñacolibrí y la plazoleta de los columpios oxidados estaba ya enguachina.

Niña, arréglate que hay que salí. Me apuró Abuelo en el cuarto de baño mientras yo miraba mis legañas. Vamo chiquilla, agua fresca y a Juí.

Habíamos andado siente minutos ¿Queda mucho? ¿Dónde vamos? Preguntaba incesantemente con la intención única de que me respondieran que quedaba otros siete minutos para llegar y que íbamos a la casa de la Gitana. No respondieron, Abuela caminaba rápida, con su retahíla común de todos los días y Abuelo se limitaba a asentir con la cabeza. La advertí, pero no me escucha, se lo dije en los escalones de la iglesia, Gitana, te están dejando, te están dejando y te están dejando... hoy la letanía de Abuela era sobre aquella mujer, la madre de la Niña-colibrí. Puse la oreja.

Llegamos, abrió la puerta la Gitana y nos invitó a pasar. Amparo, Amparito sal a saludar, grito la mujer al aire y se dibujó una sonrisa en mi cara. Estaba allí, ya sabía que estaba allí, un pellizco entre el placer y el miedo me cerro desde el toto hasta el ombligo. Seguí a la Gitana, a Abuela y Abuelo, hasta el patio del fondo de la casa mientras barría de reojo todas las habitaciones del corredor. Nada. ¿Cómo tendría los ojos? ¿Se les habrían vaciado ya? Me senté en el primer escalón que daba paso a la segunda altura del patio, allí estaban las mayores, ocho personas sentadas alrededor de una mesa ataviada con pestiños, dulce de roca, café de puchero y coñac. Yo había jurado no probar nunca el coñac, odiaba su olor y el que dejaba en la gente.

-Niña, ¿tú qué es lo que quiere que muera de sed? Carmen! Esa voz me rechinó los dientes, se quedaron apretados y noté como una racha de viento me rozaba el hombro. No era el viento, era Carmen. Ni Amparo, ni la Niña-colibrí. Carmen. Respondió a ese nombre de inmediato y trajo otra botella de coñac de la que sirvió una copa aquel hombre sediento. Soltó la botella junto a él y volvió a pasar por mi lado hasta que la perdí de vista en el interior de la casa. Iba descalza.

-Está tó hablao, díseselo tu Gitana. Que, dentro de tu alma, tú lo sabe y está to hablao. Díseselo mujé. Dentro de mi alma ná cosa buena y yo tengo una fuente, si es que está to hablao...

"Está tó hablao" resonaba en mi cabeza. ¿qué era lo que estaba hablao? Y por qué las mayores podían tenerlo tó hablao y yo no había sido capaz de decirle nada a la Niña-Colibrí.

-...Mira mujé, ya está hablao, pa que tu culpita se relaje una mihita, yo te la voy a traé to los meses, a lo má, cada dó. Y como está to hablao, ya no se habla má. Lo mejor será que se incline a bebé, mujé. Y eso hizo la Gitana, cogió el vasito de coñac y lo volcó de una vez en su boca, sostuvo el líquido y lo trago lento. Esa madre siempre pareció hablar como la que llora y padece.



La cadenita del cuello y el aceite Johnson's Llegó el día de la procesión, la Niña-colibrí siempre acompañaba a su madre detrás de la santísima, lo sé porque yo acompañaba a Abuela. Ese día la Niña-colibrí se arreglaba, la dejaban ponerse cosas de mayores. Ese día la dejaban usar aceite Johnson's en el pelo para hacer el efecto mojado. Habíamos llegado ya a las escaleras de la iglesia. -¿Vamos a la plazoleta del siete? Mire dos escalones abajo y allí estaba, con su plumaje engrasado en aceite para bebés y mordiendo la cadenita que llevaba al cuello. La Niña-colibrí masticaba su cadena como si se quisiese tragar a la virgencita. Seguí a la Niña-colibrí sin

quisiese tragar a la virgencita.
Seguí a la Niña-colibrí sin
pensarlo, ya lo había imaginado
tantas veces que mi cuerpo fue
solo.
-Vamos a jugar a ser hombres

-Vamos a jugar a ser hombres adultos que vuelven a sus casas borrachos.

No sabía cómo se jugaba a eso, pero lo podía intuir y empecé a dar tumbos de un lado a otro de la plazoleta. El juego no me gustaba, pero hubiera dicho si a cualquier propuesta que viniera de ella. Venga tú, vamos pa casa. Me gritaba la Niña-colibrí mientras sujetaba mis brazos con la fuerza que le daban las manos. Mi cuerpo era la mitad que el suyo.

Ya sin voz de juego dije; si, mejor vamos pá la casa. Esas habían sido mis primeras palabras a la Niña- colibrí. Si, mejor vámonos pá la casa. La plazoleta del siete estaba cerca de mi casa, la Niña- colibrí no habló en todo el camino. Yo tampoco. Ella se limitó a ir arrancando cualquier flor que se encontrara. Dásela a tu abuelo, dijo mientras me alargaba el manojo de flores mal cortadas y siguió su camino.

Dobló la primera esquina y decidí hacer algo que aprendí de Abuela. Seguirla.

Llegaba unos ocho minutos experimentando la labor de espía, cuando se paró de golpe y puso sus ojos en aquella mujer. Yo espiaba a la Niña- colibrí y esta a su vez, espiaba a una mujer bellísima. De forma bella apoyó su mano sobre una farola de la que colgaba el esqueleto de una papelera calcinada, y la otra la utilizó para tirar del talón de sus zapatos, uno a uno se descalzó dejando aquellos tacones sobre los restos del fuego. Caminó hasta la casapuerta junto a la farola y rebusco en su bolso, sacó unas llaves que supongo abrirían su casa, pero no llegó a hacerlo. Guardo las llaves, dio media vuelta y ya tenía en su mano una bolsa de almendras. Volvió sobre sus pasos, esta vez con los pies desnudos, dejando los zapatos atrás, los residuos carbonizados y hartándose de almendras.

Cuando la mujer quedó reducida por la lejanía, la Niña-colibrí corrió hasta los zapatos, se quitó los tenis blancos que llevaba y se los colocó. Cuando quiso buscar el equilibro uno de los tacones se partió por la mitad. Quería igualarlos y empezó a lijar el tacón que no se había roto con el asfalto. Había pasado más de una hora desde que salimos de aquella plazoleta, nadie me libraba ya de la bronca de Abuela. La Niñacolibrí niveló los tacones y siguió a su casa. Ya no podía seguirla, la mujer bellísima me había retrasado. -Adió Niña-colibrí. Alcancé a decir cuando era seguro que no me escuchaba. Observé su espalda, la Niña-colibrí tenía un hombro mucho más alto que otro. ¿Sería por los tacones? Nunca más vi a la Niña-colibrí.



<u>El secreto de Abuelo</u>

A la mañana siguiente que la Niña-colibrí estrenara zapatos comenzó nuestra tradición, la de Abuelo y mía. Esa mañana Abuelo me trajo un zumito de naranja y un ramillete de pensamientos amarillos. Me esperó sin bulla que lavase mis legañas y me llevo al patio de atrás.

-Te ofrezco la salvación. Dijo, a los pájaros, de vez en cuando se le puede echá un trapo por lo arto pá que se callen. Eso hizo, con el cariño ciego que lo describía, sacó el trapo que le colgaba del cinturón, cubrió la jaula y nos zampamos una bolsa de piñones que abrimos con la navaja de cortar las flores. Aquella tarde me contó el cuento que él mismo tituló como El trampero y la Niña-Colibrí

La primera vez que el trampero vio a la Niña-colibrí quedó fascinado ante su baile, no había pájara que igualara aquella belleza, tenía frente a él su descubrimiento. La Niña-colibrí. Una especie que aquel experto daría a conocer. "Está tó hablao, sabes que soy un hombre bueno, repetía el trampero en cada una de sus visitas". A la Niña- colibrí llegaban a verla rebaños de carneros esperando ser ellos los que disfruten de sus virtudes. Por temporadas se acercaban diferentes grupos migratorios que, sin compartir siquiera la práctica, jaleaban imitando al resto. Carroñeros se arrimaban esperando el olor a carne muerta. Mientras la Niñacolibrí hacía lo que tenía que hacer una Niña-colibrí. Sus plumas producían un fuerte sonido metálico que le permitía carcajearse mientras recordaba aquellos primeros bailes. Bailes de vuelo torpe, que no eran vistos, bailes de un plumaje sin brillo aparente. No marcaba el compás un cimbel.

La Niña-colibrí se sabía cazada y permaneció inmóvil. Era la primera vez que estaba quieta. Es fácil matar a una Niña-colibrí cansada de hacer ochos. Quizás aquella Niña-colibrí no pasó de casualidad por la calle del TRAM PE

RO.

O quizás, buscó el mejor escenario para bailar por última vez.

Y ya no pensaba en la Niña-colibrí como la Niña-colibrí, ni como Amparo o Amparito, ni mucho menos como Carmen... -Ay, Ay, Ay ... Niña de fuego.

Relato inspirado en la canción Niña de Fuego de León, Quintero y Quiroga.

Probando nuevos estímulos

CHARLAMOS CON EL ARTISTA GHOULJABOY

¿Qué música se escuchaba en vuestra casa cuando eras pequeña?

Por suerte gran variedad, desde lo que sonaba en la radio en la época, bandas de los 90s míticas, electrónica, hiphop...

¿Cómo son los primeros acercamientos a la música y cuáles de manera más profesional?

Los primeros fueron con el Virtual Dj, un micrófono de un juego de PS2 conectado y una guitarra acústica. Con el tiempo y el proyecto de Ghouljaboy esto cambió por home studio y estudios profesionales hasta finalmente montar junto a mis compañeros un estudio propio.

- ¿De dónde surge el nombre?

Vino a mí a través de un sueño. Era de noche y la calle estaba vacía. A lo lejos vi a un mendigo y me acerqué, entonces vi que solo quedaban sus huesos y un cartel que ponía Ghouljaboy.

- Tu música recuerda a algunos grupos de los 90 y a ese sonido electrónico tan característico de la época,

tan característico de la época, ¿crees que es importante definirse o enmarcarse en un estilo musical?

Supongo que es importante para que el público te puede reconocer, pero creo que es algo que puede limitar bastante. Supongo que es la diferencia entre ser "Banda de "x" / Artista de "x" a "Banda"/"Artista".

- Tu evolución musical ha sido grande en pocos años ¿a qué achacas eso?

Soy muy inquieto, me gusta avanzar, me gusta probar nuevas movidas, nuevos estímulos. Admiro mucho a todas esas bandas que están arriba haciendo siempre la misma canción. Pero para mí es imposible.

¿Qué papel debe tener la música en la cultura, siendo parte de ella?

El arte mueve la cultura hasta que el capitalismo lo hace suyo y lo mata. Es en ese periodo de tiempo cuando aún no ha sido captado cuando más fuerte es. Después de eso la obra deja de ser arte, convirtiendo en nuevo arte los sentimientos en sí que refleja en los receptores.

¿Te ha influido alguna música de un lugar tan musical como es tu tierra, Jerez?

Claro, ser un músico fuera de la escena gentrificada tiene sus pros y sus contras. Y acaban configurando tu visión.

¿En qué tantos por cientos es importante lo que se dice en las canciones y la música mediante se dice?

Siempre es importante. Si quieres que la gente disfrute, que la gente se evada, entonces hablas de una forma. Tienes que transmitir eso. Si quieres que conecten con un sentimiento lo mismo. Así con todo.

- Recomiéndanos música

Soy muy de álbumes/Eps así que aquí dejo algunos: Paris Texas - They Left Me With The Sword Blood Orange - Essex Honey Diego900 - La Espalda del Sol US Golf - Swing Tournament

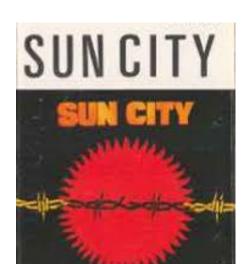


Sudáfrica, Apartheid y Sun City. Una historia del siglo pasado para entender el boicot actual a Israel

TONI ESTEBAN

Se suele decir que la historia nunca se repite, pero siempre rima. El actual movimiento de boicot, desinversiones y sanciones a favor de la causa palestina y en contra de la política del Estado de Israel refleja en muchos aspectos la intensa campaña de solidaridad internacional que se desató durante décadas contra la política racista del apartheid en Sudáfrica, y que logró ser exitosa. Así, cuando Roger Waters, exvocalista y bajista de Pink Floyd y destacado militante del BDS, acusaba a Thom Yorke de Radiohead de ser cómplice del sionismo por actuar en Israel con su banda, la historia volvía a ofrecernos ese curioso fenómeno. Y es que ya en los años 60 del siglo XX, las mismas Naciones Unidas, tras los hechos de la masacre de Sharpeville, lanzaron la idea de un boicot a Sudáfrica en diferentes campos, incluidos el académico y el cultural. En el ámbito musical, la campaña de boicot fue generalmente un éxito, y a lo largo de los 80 se intensificó con la creación de Artists Against Apartheid, fundada por Dali Tambo (hijo del líder del CNA Oliver Tambo) y Jerry Dammers (vocalista de The Specials), así como con la llamada al boicot del Sindicato de Músicos británico. La convocatoria a la acción, exitosa en gran medida, fue saboteada por artistas individuales que optaban por el supuesto apoliticismo o alegaban desconocer la situación; sin embargo, esto no fue un obstáculo, ya que el sistema del apartheid guardaba un as en la manga: el gran complejo de Sun City.

Sun City era un complejo de hoteles, resorts, casinos y otros equipamientos para el ocio y el recreo. Hasta ahí todo normal, salvo que dicho complejo estaba dentro del bantustán de Bofutatsuana, relativamente cercano a Johannesburgo y Pretoria, y por tanto un destino turístico muy popular. Los bantustanes eran supuestos estados independientes, no reconocidos internacionalmente, que el régimen del apartheid creaba para intentar confinar en su interior a la población negra, como si fueran reservas. En ellos también se realizaban otras actividades como el juego o la prostitución, no legales en la República Sudafricana, así que Sun City se convirtió en una especie de Las Vegas o Atlantic City donde los grandes artistas internacionales podían actuar sin pisar, teóricamente, un Estado donde imperaran las leves del apartheid. Obviamente, el engaño no era creíble, pero aun así músicos como Queen, Frank Sinatra, Julio Iglesias. Rod Stewart o Elton John no tuvieron problemas en actuar a pesar del



boicot artístico.

Movido por esta circunstancia, Steve Van Zandt (conocido por ser guitarrista de Bruce Springsteen y por interpretar a Silvio en Los Soprano) y el productor de Afrika Bambaataa. Arthur Baker, organizaron una coalición de artistas contra el apartheid cuyo principal propósito sería grabar una canción contra los conciertos en Sun City. La idea era ir más allá de canciones caritativas como We Are The World o Do They Know It's Christmas? (canciones de artistas norteamericanos y británicos a favor de paliar los efectos de las hambrunas en Etiopía y en África), sino provocar un cambio real en un sistema social profundamente injusto. La lista de artistas que se sumó al proyecto es sencillamente abrumadora, y el estribillo del tema colectivo era muy claro al respecto: "Nunca voy a tocar en Sun City".

La canción Sun City fue un éxito internacional, con una excepción: Estados Unidos. Allí algunas radios boicotearon su emisión debido a la crítica explícita en la letra a la política "constructiva" de la administración Reagan hacia el Estado africano. Pero el éxito de Sun City fue uno de los espaldarazos definitivos para que los músicos tuvieran en cuenta la lucha contra el apartheid en su actividad cotidiana y en sus letras, más allá del pionero Free Nelson Mandela de The Specials, que fue, a la postre, el himno no oficial de la lucha contra el régimen racista de Pretoria. El gran colofón de esta lucha fue el concierto homenaje a Nelson Mandela por su 70 aniversario, celebrado en junio de 1988 en el Estadio Wembley de Londres, retransmitido a una multitud de países con una audiencia millonaria. La lista de artistas participantes es tan amplia e inabarcable que, a ojos de 2025, puede parecer irreal.



Hoy puede parecer fácil involucrarse en la causa contra el apartheid, pero en aquel entonces el encarcelado Nelson Mandela era uno de los fundadores del brazo armado del Congreso Nacional Africano, bajo dirección del Partido Comunista Sudafricano y siempre subordinado al movimiento de masas: desde la derecha internacional se le consideraba un terrorista. No en vano, los jóvenes del Partido Conservador Británico, donde un joven David Cameron era dirigente, se ufanaban de colgar carteles exigiendo el ahorcamiento de Mandela. Hoy a nadie se le ocurriría decir algo así; también es cierto que, después de vencer, muchos villanos se convierten en héroes para los antiquos detractores, ante la victoria definitiva del sentido común frente a las opiniones de los partidarios de la barbarie.

El apartheid se dio por concluido en 1994 tras años de negociaciones bilaterales entre el Partido Nacional de De Klerk y el Congreso Nacional Africano, y su desmantelamiento no fue un camino fácil ni pacífico. Tampoco pudo llevarse a la práctica una parte importante del programa socialista del Congreso Nacional Africano. Sin embargo, la caída del régimen racista de Pretoria fue una gran victoria producto de una enorme presión, en la que la solidaridad internacional, la lucha de masas interna y el boicot a diferentes niveles fueron determinantes.



Las palabras tienen mucha fuerza

CHARLAMOS CON LA CANTAUTORA VASCA
IDOIA SURMENDI

-¿Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeña?

En mi casa siempre se ha escuchado mucha música de diferentes estilos y creo que eso se refleja en mi manera de componer. Mi madre nos ponía mucha música de viejos cantautores, cantautoras como Serrat, Silvio Rodríguez, Aute. Mi padre siempre ha sido de bandas míticas de rock. De pop, como los Beatles, Pink Floyd. Entonces, como que siempre he escuchado música muy variada.

-¿Cómo recuerdas tus inicios en la música?

La verdad que no recuerdo mis inicios en la música porque creo que la música ya estaba en mí mucho antes de nacer. Mi hermana mayor, Bea, es cantante y bueno, siempre se ha cantado muchísimo en casa. Mi madre nos cantaba muchísimo, somos 3 hermanas y aunque nuestra otra hermana no sea cantante, siempre hemos cantado mucho a 3 voces. Y yo empecé a cantar. Yo creo que antes de empezar a hablar, después empecé ya a cantar en el coro de del pueblo y con 8 años decidí empezar mis estudios de piano en la escuela de música y ahí es cuando ya empecé como a estudiar la música y a hacer la música, pues desde otro lugar... Con 13 años formé una banda con unas amigas. También tocaba el piano con mi hermana en algunos conciertos suyos. Empecé a dar conciertos como solista con el piano primero y después con la guitarra, porque encontré una vieja guitarra de mi madre en casa y aprendí a tocarla. Y daba conciertos en los pueblos de alrededor, en bares, en bueno, eran pequeños conciertos donde tocaba versiones de canciones que escuchaba yo.

Y sí que después, bueno, seguí con mis estudios musicales, pasé por el conservatorio de Vitoria con el piano. Y llegó un momento de mi vida en el que decidí. Bueno, pues intentar que la música la pudiese vivir de una manera profesional, no solo como un hobby. Entonces hice las pruebas en el superior, en el Centro Superior de Música del País Vasco, que se llama Musikene, para estudiar pedagogía musical. Entré en el superior y paralelamente me dieron una beca Kutxa Kulturbeca en Donosti. Me la bueno, me pasó la convocatoria un amigo y me dijo: Oye, apúntate que están buscando artistas. Me apunté sin saber mucho qué era exactamente esto. Me dieron, me concedieron la beca y. Y bueno, esta beca trataba de una ayuda, entre otras cosas, económica para grabar un disco. Entonces esa beca fue como la excusa perfecta para empezar a componer porque ya había compuesto alguna canción en el instituto, pero nunca lo había, nunca me lo había planteado. Entonces, bueno, pues fue como la excusa perfecta para empezar y ahí fue cuando empecé en el año 2019, que justo fue la pandemia. Y después de la pandemia, pues ya empezamos, formé una banda. Grabamos este primer disco que salió en el 2021. Empezamos a dar muchísimos conciertos, por sobre todo por el por el País Vasco. Y así es como empecé en el mundo de la música, pero no en el mundo de la música, sino en el mundo de la industria de la música, porque como te he dicho antes, creo que llevo toda la vida en la música.

-¿Cuáles son tus fuentes de inspiración?

Creo que no tengo fuentes concretas de inspiración. No sé, a veces te inspira lo que menos esperas, que te va a inspirar y no me gusta como cerrarme a algo concreto. Entonces dejo que la vida me sorprenda y que me inspiren, pues vivencias, lugares, personas, momentos. Que no esperaría que me que me inspirasen ahora mismo. Es verdad que me que me inspira mucho todo lo que me rodea al final, porque yo cuento lo que vivo y lo que siento, ¿no? Entonces, muchas veces mi manera de contar lo que estoy viviendo es a través de las canciones. Me inspiran mucho las personas, también las personas que me rodean. Y lo que voy viviendo, lo que voy sintiendo en mi vida.

-¿Es la lengua un vehículo para contar?

Las palabras son, creo que el mayor vehículo para contar. Las palabras tienen, tienen muchísima fuerza, pero la música también me gusta también pensar en que en que podemos contar muchas cosas a través de la música sin decir nada, con palabras también. Yo esto lo he estudiado mucho durante mis estudios musicales porque hay muchos artistas, muchos compositores, compositoras, que han contado a lo largo de la historia muchísimo, sin la voz, sin las palabras, simplemente con la música. Es verdad que en el momento en el que pones le pones palabras a la música, pues el mensaje es mucho más claro y llega, llega directamente.





-¿Escuchas mucha música? ¿Qué espacio ocupa en tu día a día?

Escucho muchísima música todo el rato a todas horas. Hay mucha gente que se dedica a esto, pero no escucha música en su día a día. Yo sí, la verdad que bueno, mi momento favorito para escuchar música es el coche. Me encanta conducir sola y ponerme música, pero sí es verdad que cuando estoy componiendo intento.. como que paso por varios pasos, primero escucho mucha música, como que me empapo de muchas ideas de otra gente, que también es algo que me inspira muchísimo, que no lo he dicho antes, pero luego, a la hora de componer, intento como aislarme un poco de todo lo que está pasando en la industria. en. En las canciones intento enfocarme un poco en lo mío y ahí es cuando a lo mejor menos música escucho, pero en general sí que escucho mucha música.

-¿En qué dirías que ha evolucionado como cantante y como compositora?

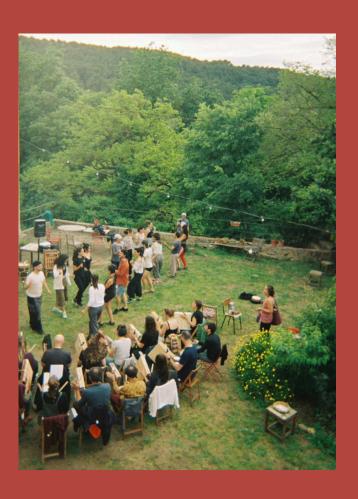
La verdad que no me gusta mucho la palabra evolución en este contexto, porque bueno, yo siento que he cambiado como artista, como compositora, al igual que he cambiado como persona, porque creo que la vida misma te hace que cambie tu mirada en ciertos puntos. en. En algunos contextos creo que las experiencias, las vivencias te hacen cambiar y por eso creo que he cambiado. Pero no diría que he evolucionado, sino que he cambiado. No tiene por qué ser. No tengo por qué ser ahora mejor artista, mejor compositora. Simplemente lo que voy componiendo va con lo que voy viviendo. Entonces todo eso va cambiando simultáneamente.

-¿Qué importancia tienen las redes hoy en día?

Creo que las redes sociales, pero las de verdad, son las que importan, es decir, la red que te rodea, las personas, las relaciones sanas. Creo que ahora mismo, hoy más que nunca, es importante que tengamos presente la importancia de del cuidarse, del cuidar al que tenemos al lado y las redes sociales. Las que están metidas en una pantalla también, pues desgraciadamente, afortunadamente son importantes hoy en día, porque al final es un canal como muy potente para. Para expandir nuestra música, para que la gente nos escuche, yo creo que hay que aceptarlo y hay que integrarlo porque tampoco se trata de negarlo y de aislarse de ello, porque es una realidad. El mundo está cambiando en las maneras de consumir música están cambiando. Entonces creo que es importante ser conscientes de cómo lo hacemos, cómo queremos hacerlo y qué nos estamos dejando en el camino. Por hacerlo así, pero creo que es importante saber que es que son las redes sociales son importantes y que y que bueno, siempre que se usen de una manera como consciente y no sé lógica y que concuerde con los valores de cada uno, pues bueno, son importantes, sí.

-Grupos o cantantes que te inspiran.

Me inspiran muchísimos artistas, muchísimas bandas, muchísimos cantantes. Voy por temporadas recuperado las canciones, las viejas canciones que me ponían mis padres y estoy escuchando mucho a los Beatles, a Pink Floyd, a cantautores, cantautoras como Mercedes Sosa. Y Silvio Rodríguez. Y luego hay algunos artistas de ahora que me que me inspiran mucho, que pueden ser Silvia Pérez Cruz, por ejemplo, Jorge Drexler. No lo sé. Leiva también me gusta mucho. No sé, creo que te podría hacer una lista interminable.





<u>La música ha sido mi refugio</u>

CHARLAMOS CON LA CANTANTE Y COMPOSITORA AURORA POWER

-¿Qué música se escuchaba en tu casa cuando eras pequeña?

En mi casa siempre había música sonando. Recuerdo la radio puesta desde por la mañana a mi madre le encantaba el soul, el funk, el dance y ciertas coplas con aire flamenco que me llamaban la atención dentro del pop. Esa mezcla de tradición, modernidad y fuerza femenina me marcó desde niña. Al mismo tiempo, mi curiosidad me llevó a escuchar otros estilos y recuerdo que comencé a bailar junto a la gimnasia rítmica que practiqué durante muchos años y que también iba acompañada por un pianista, eso imprimió aún más mi amor por la música y la expresividad de mi<u>alma...</u> siempre estaba con un oído atento a todo lo que me hiciera vibrar y sentir sus



-¿Cómo ha ido la música acompañándote durante la vida?

La música ha sido mi refugio, mi espacio de libertad y también mi motor de lucha. Me ha acompañado en las alegrías, en los momentos difíciles y en cada etapa de transformación personal y profesional. A través de ella me he expresado, me he conectado con otras personas y he encontrado la manera de aportar algo al mundo. Desde pequeña me sentía muy atraída por los escenarios, ya fuera cantando, bailando, haciendo teatro, me encantaba hacer feliz a los demás. En la adolescencia llegó el rock, el garaje, el punk y la rebeldía, pasé por todos los géneros desde los 60 hasta los 90 escuché todo lo que me pude permitir, entonces no teníamos el acceso que hay ahora, y buscábamos la manera de comprarnos un disco o un cd como un tesoro. Pero fue a mediados de los 90 ´cuando me estalló la cabeza con las nuevas tendencias musicales y entonces formé FUROR UTERINO, mi primer grupo de rock femenino y empecé a componer en español. El grupo fue un éxito conceptual y me ayudó a desarrollar un montón de ideas desde una perspectiva femenina y consciente. Muchas de esas ideas las llevé después a LAS NIÑAS con que nutrir conceptualmente el proyecto y todos los títulos de los dos discos que tan buen resultado tuvieron, estoy muy orgullosa de haber aportado tanto con mis ideas y mis trabajos. Aún hoy algo de esa filosofía sigo manteniendo, pero hago las cosas de otra forma porque como no soy una persona que se acomode en la vida, actualmente he introducido la batería en mi espectro de creación y disfrute creativo,

-¿Cómo sueles componer música?

Depende, pero casi siempre nace de un momento que no espero, o de una idea muy clara que necesito sacar. A veces empiezo con una melodía o un ritmo en la batería, otras con una frase que me golpea y se convierte en letra. Me gusta componer en colectivo también, porque la música crece cuando se comparte. Suelo coger la guitarra para algunos acordes que me inspiren y sobre todo la melodía de un bajo, pero si tengo ideas vocales, acudo rápidamente a la grabadora del móvil para plasmarla y que no se pierda.

Evidentemente escuchar a otrxs artistas me da inspiración y me ayuda a conectar con sus formas de crear su propio estilo y sonido. Las influencias son también parte del proceso inevitablemente.

-¿Tiene la música que decir algo frente a lo que ocurre en el mundo?

Para mí, sí. La música no solo entretiene: tiene poder transformador. Puede denunciar injusticias, abrir conciencias y también sanar. En mi caso, siempre intento que mi música sea un espacio de empoderamiento, especialmente para las mujeres, y que invite a la reflexión sin perder la frescura ni la alegría. ¿Cómo es de importante la relación con el público?

Hasta ahora era fundamental. El público completa el sentido del arte con su visión de lo que ve y escucha. Cuando alguien se conecta con una canción y la hace suya, la música deja de ser de la artista para convertirse en un puente. Esa relación es mágica, porque no se trata de dar, sino de compartir. Pero de un tiempo para acá comprendo que el público o el oyente musical tiene que sentirse un poco perdido entre tanta información musical, al menos a mí como melómana me pasa y me canso y me pierdo, entonces pienso si mi arte debo enfocarme en el público o debo hacer mejor lo que me apetezca y no pensar si le va a interesar o si voy a llegar a alguien o no. Pues si te digo la verdad ahora mismo no me preocupo, sé que mi relación en cualquier caso es positiva y nada más.



Cuéntanos los proyectos en los que estás actualmente.

Estoy desarrollando AliciaS, un proyecto musical atrevido y empoderador que une pop, funk y jazz con un mensaje muy claro: la fuerza de las mujeres unidas. Acabo de lanzar la primera canción, No me llames más, con su videoclip y un remezcla titulada Noche en Llamas, que trata de las relaciones que ya no tienen sentido en tu vida. "Brilla" que es una canción alegre "dream pop" que me recuerda a mi infancia ochentera.

La música la he grabado con Juanjo Trujillo cantante y guitarrista de FLXWXRS, y actualmente líder de TELÉFONO Roj0, es un músico de gran talento y un instrumentista excepcional, en el estudio te lo hace todo tan fácil que parece imposible, es pura magia e inspiración, él me ha ayudado en todo para darle vida a mis canciones y darle vida a este EP. no puedo estarle más agradecida, para mi es clave.

Próximamente entre octubre y noviembre voy a lanzar la versión original de "Alicia Somos Todas" con la colaboración de mi hija Úrsula a la voz, que es una canción de reflexión, motivadora de unión y esperanza. Muy bonita, para mí es el himno del proyecto. Y "Únanse" una canción participativa con la colaboración de artistas locales que participaron en mi último concierto FESTIVALERAS, en Sevilla tales como Las Amores, Morti Jaleo, Cruz Llamas, Clara Cremades, Alicia Murillo, entre otras músicas que me acompañaron con AliciaS mi proyecto personal.

"Alicias Somos Todas" es una canción de Pop Rock alternativo con una letra muy poderosa, que trata de inspirar a las mujeres para que no se sientan quebrantadas por los juicios de personas no conscientes que quieran alejarlas de sus metas y sueños personales.





Úrsula "Artemis" es muy joven, a sus 22 años, graduada en Comunicación Audiovisual y comienza este año el "Master de Producción de Música y Sonido para la industria del entretenimiento" en la ENTIUB. Tiene una voz única y una gran versatilidad para componer en diversos géneros musicales. Es un portento, además ha dirigido mis dos primeros video clips, "No me llames más" y "AliciA" que podéis ver en YOUTUBE en mi proyecto AliciaS

Estamos preparando nuevos lanzamientos, visuales y conciertos. Además, estoy trabajando en jornadas y acciones culturales bajo el lema de "Escenarias", para impulsar la igualdad en la música y el talento femenino en los escenarios, preparando unas Residencias Artísticas para la creación musical femenina en Sevilla; componiendo gracias a Fundación Sgae que me ha apoyado nuevamente con sus "Ayudas a la composición de músicas populares", en mi caso dentro de la música pop alternativa.

Recomiéndanos música. Me encanta recomendar a mujeres creadoras que admiro: desde Las Migas y Silvia Pérez Cruz,

Mom Laforte, Emily Estefan.. hasta artistas internacionales como Erykah Badu o Hiatus Kaiyote, Judiht Hill., Lola Young, Raye... También recomiendo escuchar a nuevas voces emergentes que están aportando frescura y valentía. Y, por supuesto, invito a descubrir AliciaS, porque es un proyecto hecho desde el corazón y con mucha energía para compartir. Os invito a descubrir todo el desarrollo en la web

https://aurorapoweroficial.com/

UNA PROPUESTA CULTURAL DE





NÚMERO nueve OCTUBRE 2025

7 EUROS